



FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y
grados académicos de Licenciada en Historia y Licenciada en Educación

TESIS

El Sembrador (1925-1927):

**La experiencia del suplemento
anarquista en Valparaíso**

Valparaíso, 2023.

Tesistas: Matías Medina y Julio Beroíza.

Profesora Guía: Ivette Lozoya López

“Es un ideal, algo que uno quisiera que sucediese o existiera, un mundo en que todos fuese de todos, en que no existiese propiedad privada de la tierra ni de los bienes [...]; en que el amor sea libre, no limitado por leyes, sin policía, porque no será necesaria; sin ejército, porque no habrá guerras; destruyendo la propiedad privada se acaban las guerras; sin iglesia, porque el amor entre los seres humanos habrá ya efectivamente nacido y todos seremos uno. Algo más también, pero esto es esencial.”

Manuel Rojas en Raymond Craib, *Santiago subversivo 1920*.

Índice	
Manuel Rojas en Raymond Craib, <i>Santiago subversivo 1920</i> .	1
Introducción	1
I. Anarquismo en Chile	5
1.1. Anarquismo y movimiento obrero en Chile. Breve aproximación histórica.	5
1.2 Antecedentes de la prensa anarquista en Chile.	10
II. Propuesta investigativa.	13
2.1 Corrientes historiográficas	13
2.1.1. Historia de la edición: Conceptos	14
2.2 Tesis e hipótesis	16
2.2.1. Justificación de la investigación	16
2.2.2. Preguntas guía de la investigación	18
2.2.3. Objetivos de la investigación	19
2.3 Metodología.	19
2.3.1. Técnicas de análisis de contenido	20
Capítulo III: <i>El Sembrador</i>	22
3.1. Descripción material y sus características.	23
3.2. Proceso de producción y distribución	25
3.3. Colaboradores y editores destacados	30
3.4. Temas recurrentes y principales argumentos	33
Conclusiones	46
BIBLIOGRAFIA	51
FUENTES PRIMARIAS	54

Introducción

La presente investigación pretende historizar y reflejar el compromiso de aquellos sujetos libertarios para levantar y mantener hasta lo que más pudieron la versión porteña del suplemento *El Sembrador*, específicamente los números circulantes entre los años 1925 y 1926. Esta tarea aborda el indagar tanto sujetos como discursos presentes en el objeto de estudio, es por ello que el trabajo se enmarca en la corriente historiográfica de la Historia de la Edición. Centraremos nuestra atención en los procesos de producción y distribución, las individualidades que colaboraron en la gestión del suplemento, además de indagar en los temas y argumentos recurrentes en él, junto con las representaciones y simbologías que ilustran sus páginas.

Buscaremos puntualizar en aquellos puntos para así lograr graficar de forma concisa el trabajo llevado a cabo por aquellos militantes de *la idea* en su cruzada por establecer un espacio de diálogo constante sobre las necesidades y problemáticas que atravesaba la clase obrera porteña y nacional en aquel período previo a la dictadura ibañista.

Aquel objeto de estudio no sólo se reduce a cómo se plasman los discursos o quienes son las personas que los articulan y difunden, pues va mucho más allá. **Es una herramienta o medio que da la posibilidad de unir a aquellas individualidades que ven en el anarquismo un proyecto político, económico y social capaz de construir un mundo nuevo.** Asimismo, entendemos que la prioridad para aquellos sujetos que emprenden la tarea de levantar, editar y distribuir un periódico, suplemento o revista es una de las diversas formas en que los valores libertarios han de expresarse aún hoy en día.

El problema que pretendemos resolver es demostrar en base a un riguroso estudio los detalles que demuestran que aquella intención de divulgar las visiones de los sujetos anarquistas no se relaciona ni con el azar, ni con una explosión de rabia sin conducción, muy por el contrario, demuestran un compromiso con el fondo y las formas en que plantean su visión de luchar por un mundo nuevo sin jerarquías y por ende, sin opresión.

El panorama que ve nacer al suplemento a estudiar es uno complejo, pues para los años veinte la sociedad estaba inmersa en una profunda crisis de carácter no solo política, sino también económica y social. conjunto de problemáticas a la que se le denominó “cuestión social”, que dio forma a las nuevas dinámicas sociales del período que alteraron el debate político nacional¹. Frente a este panorama, los grupos más politizados y radicales de la masa obrera, como los anarquistas y comunistas, adquirieron una influencia considerable y llegaron a dominar las principales organizaciones sindicales que organizaron al movimiento obrero de la época². En respuesta a la creciente insatisfacción y manifestación proveniente de las clases subalternas, una fracción de la burguesía propuso un programa de reformas con un marcado carácter populista, y que logró la ascensión a la presidencia por parte de Arturo Alessandri Palma a finales de 1920. Sin embargo, aquellos planes de reforma se vieron obstaculizados por la crisis económica y la férrea oposición de la oligarquía parlamentaria en su mayoría. lo que contribuyó a la crisis institucional que Chile experimentó en aquel período³.

Así es que Valparaíso, principal puerto del país y centro de la actividad comercial y financiera de la región, fue escenario de importantes movilizaciones y conflictos que expresaban el descontento y la rebeldía de las masas frente al orden establecido. Esta coyuntura de crisis debido a la incapacidad de la clase dominante para establecer totalmente y sin problemas el proyecto capitalista abre la posibilidad de proliferación de movimientos ya surgidos en el siglo XIX que buscaban nuevos tipos de sociedad como el socialismo o más específicamente, aquel proyecto político y económico donde se buscaba una sociedad basada en el apoyo mutuo entre individuos y una lucha constante contra toda autoridad: **el anarquismo**.

En este contexto, el anarquismo jugó un rol fundamental como una corriente política y cultural que cuestionaba la autoridad, el capitalismo y el Estado, y que

¹ Gómez, J. (2017); Grez, S. (2007).

² Bastías, I. (2007); Garcés, M. (2003); Grez, S. (2007).

³ Gómez, J. (2017); Grez, S. (2007)

proponía una sociedad basada en la autogestión, la cooperación y la libertad⁴. El movimiento anarquista porteño se manifestó en diversas formas, que van desde la organización sindical y la huelga general, hasta la creación de escuelas, bibliotecas, teatros y periódicos libertarios.

Dentro de todas las vertientes posibles para abordar en una investigación, el punto clave del presente trabajo es que, si nos situamos en Valparaíso, eligiendo un suplemento en específico de la ciudad, se debe primero a que busquemos investigar “desde Valparaíso para Valparaíso”, ejercicio importante pues se busca aportar a la historia de la clase trabajadora porteña. Segundo aspecto relevante en torno a la localización de la investigación es que la ciudad puerto reflejó las tensiones a nivel nacional durante aquella época, pues ya entrada la década de 1920 la región chilena experimentó una serie de cambios económicos, políticos y sociales que dejaron una marca importante en la clase trabajadora criolla, donde sólo por ejemplo se pueden nombrar las “leyes sociales” y la constitución de 1925, ambas medidas llevadas a cabo durante el gobierno de Arturo Alessandri Palma. El escenario antes descrito se presenta en Valparaíso, centro neurálgico de la actividad portuaria del país, con nuevos desafíos, pues la administración local tuvo que reconfigurarse a la nueva realidad de la política nacional, y la relación entre la ciudad y el gobierno central se vio afectada por las transformaciones en el orden político y económico. Aquellos cambios se reflejaron en una urbanización acelerada, apoyada a su vez por una importante migración que significó un engrosamiento importante de la masa obrera en el principal puerto del país. La ciudad se hizo cada vez más estratificada: se formaron barrios marginales producto de la nula satisfacción de las necesidades de la clase trabajadora, derivando en que las condiciones de vida fueron cada vez más difíciles para las personas de la época. Por último, el rol de ser el puerto más importante del país significaba también un flujo importante de migrantes, muchos quienes se quedaron a vivir en Valparaíso, dando por resultado un crisol de culturas, etnias y, sobre todo, formas de ver el mundo y las relaciones que lo componen⁵.

⁴ Goicovic, I. (2003); Jourdain, E. (2016); Muñoz, V. (2013).

⁵ DeShazo, P. (2007); Estrada, B. (2013); Mora, G. (2018).

Debido a estas aristas que se vieron en Valparaíso durante las primeras décadas del siglo XX es que las masas obreras porteñas, principalmente de oficios varios y del puerto, junto también con otras industrias, buscaron exponer sus preocupaciones y necesidades, que se convirtieron en temas recurrentes en huelgas y protestas que marcaron el período en que se sitúa el objeto de estudio, donde destacan las luchas por mejores condiciones de trabajo y la búsqueda de derechos laborales.

Todo lo acontecido en aquel tiempo estuvo presente en las páginas de diversos periódicos, y por supuesto, abordado desde distintas perspectivas. Este universo de visiones, propuestas, críticas y soluciones posibles de cada periódico pueden entenderse conociendo sobre quiénes estaban involucrados en su dirección y elaboración, por lo que aquel ejercicio de lectura y comprensión ha de hacerse uniendo la obra -es este caso el periódico- con el artista.

Debido a lo anteriormente narrado, es que para la presente investigación se ocupa como fuente primaria el suplemento *El Sembrador*, prensa obrera perteneciente a la corriente anarquista, que se ha posicionado en contraposición a la prensa comercial, de tirajes muchas veces masivos y de financiación casi asegurada. Desigualdad en las condiciones materiales que serán el sustrato principal del trabajo, pues desde la materialidad del periódico se da paso a una descripción, tanto de sujetos como de discursos, que aparecen en sus páginas.

I. Anarquismo en Chile

1.1. Anarquismo y movimiento obrero en Chile. Breve aproximación histórica.

El anarquismo propone diversas formas de organización que, en lo general, buscan ocupar todo medio disponible para difundir las ideas ácratas, por lo que, siguiendo la definición propuesta por Víctor Muñoz, entenderemos esta corriente como un “movimiento político surgido en Europa a mediados del siglo XIX, profundizado teóricamente por su desarrollo global, [...] que propone la construcción de individuos y sociedades ajenas a toda dominación, sea esta cultural, política o económica”⁶. De esta manera el anarquismo se encuadra en una corriente dentro de la izquierda revolucionaria que prescinde de los partidos y del Estado, poseyendo grandes diferencias con las demás doctrinas políticas de este sector, como corrientes socialistas o marxistas-leninistas. Asoman puntos claves como la oposición a la centralización partidaria y la homogeneización doctrinal de los sujetos, terminando por organizándose en sindicatos e individuos, quienes bajo un compromiso con *La Idea*, llevan tareas que buscan difundir, siempre en base al respeto por la libertad individual y de los asociados. De esta forma, los medios a difundir los ideales y la visión de mundo ácrata contienen un discurso que apela a luchar por una propaganda libre de doctrinarismo autoritario fuertemente individualista que no hace otra cosa que la mantención del orden establecido⁷.

Respecto a la organización de la clase trabajadora que vio el surgimiento del movimiento libertario en Valparaíso, varios autores que han analizado la historia del movimiento obrero en Chile, tanto de manera general como en particular de Valparaíso, quienes han destacado la importancia de la ciudad puerto como un punto de relevante con relación a la actividad económica nacional a finales del siglo XIX⁸, algo que propició las condiciones para que la clase trabajadora porteña desarrollara una fuerte organización, junto con las diversas formas que ésta tomó con la llegada de los obreros cesantes provenientes de la ya en

⁶ Muñoz, V. (2013).

⁷ Suriano, J. (2008).

⁸ Brignardello, A. (2006); García, M., & Muñoz, N. (2015).

decaimiento actividad salitrera ya entrada la segunda década del siglo XX⁹. Así es que Valparaíso vio intensificada la nutrición teórica ácrata, debido gracias a la ruta Europa-Buenos Aires-Santiago, donde la ciudad puerto actuaba como uno de los principales puntos de confluencia para los anarquistas durante la segunda década del siglo XX en una ciudad cada vez más industrializada¹⁰. Aquello devino en una relación directa entre los libertarios y sus compañeros de clase, pues este internacionalismo los alimentó tanto en lo teórico como en lo práctico, resultando en creación de centros de estudios sociales o ateneos, que buscaban alimentar y difundir aquel conjunto de ideales libertarios.

Por esto mismo es que el anarquismo porteño se desarrolló fuertemente, no sólo durante la segunda década del siglo XX, sino que existen antecedentes que permiten reflejar la importancia de los sujetos libertarios en el escenario político-social porteña, como lo es la conocida “Huelga del mono”¹¹ en 1913, que fue organizada por obreros de la empresa de Ferrocarriles del Estado, que a su vez estaban ligados a la Federación Obrera Regional de Chile (FORCH). Huelga que, como muchas otras, fue brutalmente reprimida y que sólo representa un claro ejemplo del actuar del Estado para resguardar los intereses privados, pero que no significó un repliegue de los trabajadores frente a la violencia estatal¹².

Aquella movilización es sólo uno de los tantos mecanismos de protesta de las masas obreras, pero que durante aquella época se posicionó como el principal método de acción para protestar y conseguir sus objetivos frente a sus antagonistas de clase. Esta coyuntura de gran masificación de las protestas y huelgas a lo largo de las urbes de la región chilena está graficada de la siguiente forma: entre 1890 y 1904 hubieron alrededor de 83 huelgas, y sólo entre 1905 y 1907 se registraron 65¹³, todas encabezadas por masas obreras que demandaban mejores condiciones laborales. Según DeShazo¹⁴ entre los períodos de 1902-1908, 1917-1921 y 1925 se puede visualizar la importancia que tenía la organización obrera en torno a la

⁹ García, M., & Muñoz, N. (2015); DeShazo, P. (2007).

¹⁰ Brignardello, A. (2006).; Muñoz, V. (2013); Nieto, A. (2016).

¹¹ Godoy, E. (2014).

¹² Valdivia, V. (2017).

¹³ Garcés, M. (2003).

¹⁴ DeShazo, (2007), op. cit., p. 28.

huelga, a menudo movilizada por elementos anarcosindicalistas, que fueron la fuerza “más dinámica” en la organización de los trabajadores, mostrando ya la relevancia de los y las libertarias en la actividad política y económica chilena.

Estos sujetos libertarios, principalmente adherentes a la corriente anarcosindicalista, ocuparon un papel crucial en la organización obrera durante las primeras décadas del siglo XX, “siendo pioneros en el surgimiento del movimiento sindical en Chile”¹⁵, o por lo menos hasta 1927 cuando Ibáñez del Campo irrumpe en la dirección estatal y controla el escenario político, dificultando toda organización obrera por fuera de la institucionalidad. Aunque ha de mencionarse que ya entrada la década de 1920 el Estado no sólo fortaleció su acción social, sino que también sus mecanismos coercitivos, ampliando tanto sus capacidades como su penalización de las prácticas políticas que reflejaban un peligro para el orden establecido¹⁶.

Aquellos sujetos representaban la ya cada vez más cercana relación entre la clase trabajadora porteña y las ideas libertarias, que se vio potenciada en Valparaíso debido al rol del puerto en aquella época, pues éste se presentaba como una ciudad cosmopolita que debido a su cercanía con la capital, toda organización de los trabajadores para protesta por las condiciones de vida, tenía repercusión inmediata en Santiago, acomplejando y tensionando a las elites nacionales, por ello mismo es que muchos dirigentes de la clase obrera entendió que se debían volcar sus esfuerzos en estas manifestaciones¹⁷.

Estas iniciativas de organización más tarde se encuentran y terminan conectándose en las demás urbes del país, o incluso de manera internacional, como lo fue la alineación de sectores obreros con la Industrial Workers of the World, la cual se convierte entrada la segunda década del siglo XX en la principal organización sindical industrial a nivel mundial, y que en el país tuvo fuerte vinculación con los trabajadores marítimos, tanto del norte como de Valparaíso¹⁸.

¹⁵ DeShazo, P. (2007). p. 22.

¹⁶ Valdivia, V. (2017).

¹⁷ DeShazo, P. (2007).

¹⁸ Santibáñez-Rebolledo, C. (2018).

Esta relación entre la IWW con Valparaíso se remonta a 1917, principalmente mediante el acercamiento de los obreros porteños con marinos provenientes de Norteamérica, específicamente de Estados Unidos¹⁹. Esta relación se forjó fuertemente debido a que en los obreros criollos existía un cierto desconcierto respecto a qué forma organizativa debían adoptar para el sector pensando en asegurar el éxito al momento de exigir mejoras laborales, por lo que asociarse con una sindical ya establecido era visto con buenos ojos. Unión que dejó polémicas, ya que dentro de la misma organización obrera surgieron cuestionamientos debido a que la IWW se asomaba como una agrupación anti-política, algo que iba en otra dirección a lo planteado por los dirigentes anarquistas de las sociedades de resistencia²⁰.

En este ya tumultuoso escenario se entra en los años veinte, década en la que se inserta el suplemento a estudiar, y que, de manera macro, se presentaba un país en una profunda crisis debido a la incapacidad de la oligarquía para encauzar la modernización que exigía la adecuación del modelo capitalista en el país²¹. Aquella incapacidad de dirección agravó las ya difíciles condiciones en que se encontraba la clase trabajadora criolla, y que, en específico en Valparaíso, se expresaba en una crisis social de gravedad, donde por ejemplo el ámbito sanitario estaba ya en deplorable estado en gran parte de la ciudad ya que cada vez aumentaba más su población. Aquellas condiciones se expresaban mediante una crítica constante del sector popular ante el proyecto capitalista que se graficaron en múltiples movilizaciones, donde organizaciones como la Federación Obrera de Chile (FORCH), la ya mencionada Industrial Workers of the World (IWW), la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) y el naciente Partido Obrero Socialista (POS) encabezaron un proceso de politización de las masas trabajadoras criollas²². En aquel escenario el anarquismo desarrolló una organización suficiente para tener un peso real en el movimiento obrero.

Es durante la primera mitad de la década de 1920, que el movimiento obrero criollo

¹⁹ Araya, M. (2008)

²⁰ Araya, M. (2008).

²¹ Bastías, I. (2007); DeShazo, P. (2007).

²² Bastías, I. (2007); Garcés, M. (2003).

experimentó una notable intensificación en sus estructuras organizativas, tanto en Valparaíso como en el resto de Chile²³. No obstante, este panorama sufrió un cambio drástico con la aprobación del proyecto del Código del Trabajo en 1924 a cargo del General Altamirano, quien ejercía como presidente de la Junta de Gobierno de la época. Este cambio se vio aún más marcado con la aprobación de la Constitución en 1925, marcado por el regreso de Arturo Alessandri, y culminó con la imposición de un nuevo Código de Trabajo durante la dictadura de Ibáñez en 1931. Estos eventos que están relacionados directamente con la legislación laboral que afectó a las dinámicas sociales, y que en su conjunto crearon un cerco alrededor del movimiento popular y de los trabajadores, que ya se encontraba altamente politizado. Esta resistencia, que incluso había establecido alianzas con sectores estudiantiles, organizaciones de la clase media, intelectuales y, sorprendentemente, contaba con simpatías en la oficialidad joven, se vio afectada de manera significativo por aquellas medidas que se implementaron con la llegada de Ibáñez del Campo al poder en 1927, comenzando con un periodo crucial en el devenir del anarquismo y su lucha contra las imposiciones autoritarias²⁴.

²³ Garcés, M. (2003).

²⁴ Mora, G. (2018).

1.2 Antecedentes de la prensa anarquista en Chile.

En este clima político y social tumultuoso, el movimiento obrero chileno vió de suma importancia el poder expresar y difundir sus ideas y críticas, sus añoranzas por una sociedad más justa y su compromiso con la lucha social de la clase trabajadora, que se plasmó, como se menciona anteriormente, en las diversas formas de propaganda, tales como la elaboración y distribución de libros, folletos, volantes, carteles o revistas afines, y en lo que atañe a esta investigación: la prensa.

De acuerdo con lo expuesto por diversos autores que han estudiado el movimiento anarquista criollo, los y las anarquistas tenían como punto fundamental la actividad editorial, pues en ella se canaliza una de las principales formas en que el movimiento libertario articuló, definió y difundió sus principios e ideas²⁵. Aquellos individuos se esmeraban muchas veces por instituir diversos grupos que levantaron y organizaron diferentes periódicos, grandes o pequeños, aun cuando el mantener un periódico era extremadamente difícil²⁶. Este punto es importante, ya que, en su gran mayoría, esta prensa estuvo financiada en base a su venta o por medio de la colaboración monetaria -donación muchas veces- de compañeros o grupos afines a las ideas libertarias, resultando muchas veces en un escenario complejo para mantener a flote sus publicaciones, resultando con sólo un puñado de periódicos que lograron afrontar por varios años aquel escenario, muchas veces mediante rifas, veladas, venta de bonos o campañas de recaudación, actividades siempre dentro de la misma clase trabajadora²⁷.

Publicaciones que, *grosso modo*, pusieron especial énfasis en dar a conocer todo hecho importante respecto a las actividades de compañeros libertarios, tanto nacionales como extranjeros, junto con respaldar actividades que mostraban una organización dentro de la clase trabajadora, como, por ejemplo, las huelgas y boicots. Postulados y discursos que se plasmaban con un fin educador y propagandístico, pues no sólo se reducían a mencionar acontecimientos para ellos relevantes, sino que también a la traducción, reseña o edición de libros, folletos, o

²⁵ Arias, O. (2009); Godoy, E. (2014); Grez, S. (2007); Muñoz, V. (2013).

²⁶ Arias, O. (2009); Donoso, K. (2016).

²⁷ Arias, O. (2009), p. 46; Muñoz, V. (2015).

en nuestro caso, suplementos que sirvieran a la configuración de una cultura letrada entre la clase trabajadora. De manera sucinta, se puede afirmar que esta prensa cumplía un rol esencial en la formación de “sujetos conscientes”²⁸, pensándolos como actores políticos capaces de actuar en la lucha contra la dominación.

Si bien la prensa no fue el único método para esparcir el ideario anarquista, mediante ésta se pueden identificar las principales críticas al sistema por parte de los y las anarquistas de la época, donde de manera sucinta se pueden destacar una fuerte posición antipatriótica, una crítica constante al militarismo, la destrucción del Estado por ser la base que sustenta la dominación de clase, además de combatir el sistema económico -capitalista- por ser la causa de la miseria que se vive, derivada de la acumulación de riqueza por unos en desmedro de la penurias de otros²⁹. Temas y discursos que se suman a lo afirmado por Goicovic, donde tanto en Chile como en otros países latinoamericanos, la “retórica de la violencia”³⁰ tuvo una especial posición e interés por parte de los libertarios. Aquellas posturas más radicalizadas en comparación del contenido presente en la prensa comercial, que se caracterizada por meramente informar sobre acontecimientos comunes, pero que igualmente emitía juicios que se caracterizaban por criminalizar toda acción proveniente de la clase trabajadora que implicaba un cuestionamiento o alteración del orden establecido, presentaron problemas para la existencia de la prensa libertaria, pues múltiples fueron las ocasiones donde las publicaciones anarquistas se vieron en problemas con la censura estatal, donde una justificación para aquella censura se encontraba en que “las publicaciones subversivas atentaban contra la libertad de expresión y la seguridad del Estado, y no era parte del ejercicio de ese derecho”³¹.

Aquella censura estuvo respaldada por diversos mecanismos estatales en el país, y donde es menester precisar aquella legislación en la que se enmarcan el período de gestación y articulación del movimiento obrero, junto con la masificación de su

²⁸ Garrido, C. (2022), pp. 55

²⁹ Muñoz, V. (2015); Goicovic, I. (2003)

³⁰ Goicovic, I. (2003). p. 5

³¹ Donoso, K. (2016)

prensa, en donde el marco legal no explicitaba los límites legales resultando en un mayor ejercicio de la crítica política, sin penalización ni sanción de por medio. En adhesión, la diversificación y ampliación de la imprenta provoca un aumento de los medios de comunicación impresos y, a su vez, de una mayor circulación de periódicos que cuestionan el *status quo* de aquella sociedad oligárquica.

Este avance de la prensa obrera tuvo un auge importante en este período crisis institucional y social que terminó derivando en la dictadura ibaíista (1927-1931), que coarta en gran medida la organización obrera por fuera de la institucionalidad, por ejemplo se puede visualizar el efecto inmediato en el número de publicaciones obreras, que pasó de 31 publicaciones en circulación en 1926 a sólo 13 aun circulando en 1927³², año mismo donde se acaban los números de la edición porteña de *El Sembrador*.

³² Arias, O. (2009).

II. Propuesta investigativa.

2.1 Corrientes historiográficas

Entendemos que los periódicos son más que mero papel, pues son parte de un proceso deliberativo entre sujetos, quienes en el período estudiado pertenecían a una clase social determinada, y que, como la parte de aquel sector, tiene *per se* **una experiencia que es resultante de un proceso de gestión cultural, y también política, a cargo de actores sociales en un largo tiempo**³³. Por esto mismo utilizamos el término experiencia por sobre, por ejemplo, “caso” o cualquier otro que denote espontaneidad o particularidad.

Buscamos emprender la tarea de la investigación teniendo en cuenta nuestra posición dentro de la historia social popular, donde seguimos lo planteado por Garces: “la historia popular es una historia de iniciativas prácticas y concretas que han germinado una y otra vez”³⁴. De esta forma hilamos aquel concepto de experiencia con la historiografía popular, desde donde nos proponemos construir una narrativa en torno al proyecto que significó levantar el suplemento anarquista *El Sembrador*, pues vemos que la historiografía tradicional, a menudo ligada a las instituciones y la narrativa desde el Estado y quienes lo dirigen no nos permite comprender las inquietudes del movimiento obrero³⁵

Abundan los estudios que, desde fuera del anarquismo, lo abordan como una utopía irrealizable, algo que demuestra una visión totalizadora de esta corriente, pues como lo asegura Jourdain³⁶, es en lo real que el anarquismo toma fuerza, pues son las experiencias que han estado en la historia lo que permite ver lo realizable de esta corriente política. Ideas que surgen en la configuración del capitalismo y se posicionan como un conjunto de críticas radicales frente a esta sociedad cada vez más amarrada a la dominación y explotación.

³³ Grez, S. (2005); Thompson (1984).

³⁴ Garces, M. (1990).

³⁵ Burke, P. (2001).

³⁶ Jourdain, E. (2016).

Nuestra investigación tiene por sujetos principales a individualidades libertarias, quienes a menudo, han sido rezagados de la historia, tanto oficial como de otras corrientes políticas que al momento de abordarlos e incorporarlos en sus relatos, lo hacen de manera simplista e incluso divisionista para el movimiento obrero³⁷. Por lo que, al momento de emprender el desafío de historizar el suplemento *El Sembrador*, nos unimos a quienes han estudiado el anarquismo criollo desde el análisis histórico, considerando también las dimensiones políticas y sociales de aquellos sujetos a menudo olvidados o invisibilizados por la historiografía en general³⁸.

Siguiendo aquella línea historiográfica, debido a nuestro objeto de estudio y las formas en que lo estudiaremos, la principal corriente que nos da las herramientas clave para llevar a cabo el presente estudio es la Historia de la Edición, con una basta

2.1.1. Historia de la edición: Conceptos

Debido a que nos proponemos indagar e historizar *El Sembrador*, los aportes historiográficos que sirven como plataforma teórica para aquel ejercicio se encuentran dentro de la Historia de la edición, esto con el fin de ocupar las herramientas que nos da aquella corriente para describir, analizar y narrar tanto su elaboración como el contenido presente en sus páginas. Aquellas noticias, columnas de opinión, imágenes, biografías, anuncios o convocatorias de alguna movilización implican más que meras palabras inamovibles, pues constituyen una relación entre el texto impreso y sus materialidades³⁹.

Así es que no sólo se explorarán e identificarán las ideas, discursos e intencionalidades presentes en los contenidos del suplemento, sino también entender las condiciones materiales que permitieron tanto su producción como distribución. El tener en cuenta aspectos como la tipografía utilizada, la calidad del papel, las limitaciones de impresión, desafíos logísticos respecto a la circulación del

³⁷ Godoy, E. (2016).

³⁸ Godoy, E. (2016).

³⁹ Chartier, R. (2006).

periódico proporcionará una comprensión más completa de los obstáculos que se enfrentaron aquellos libertarios respecto a la difusión impresa de sus ideas. Además, la historia de la edición puede arrojar luces sobre las estrategias editoriales adoptadas por el suplemento, la relación con las imprentas -en este caso poseían una imprenta propia-, y cómo estas decisiones terminan por generar efectos en el público que lo consume.

Desde este enfoque podemos no sólo explorar las ideas y contenidos del periódico, sino también entender las condiciones materiales y tecnológicas que dieron forma a su producción y distribución, pues aquel es un proceso colectivo⁴⁰, sustentado en base a la organización de diferentes actores. Analizar aspectos como la tipografía utilizada, la calidad del papel, las limitaciones de impresión, y los desafíos logísticos en la circulación del periódico proporcionará una comprensión más completa de los obstáculos y recursos a los que se enfrentaron los anarquistas en la difusión de sus ideas. Además, la historia de la edición puede arrojar luz sobre las estrategias editoriales adoptadas por el periódico, la relación con su imprenta, y cómo estas decisiones impactan en la distribución y en la recepción de sus publicaciones.

De manera concreta, este enfoque nos entrega aportes teóricos pertinentes para lograr historizar el objeto de estudio: entender que aquel proceso de producción textual es una secuencia de etapas, técnicas y diferentes intervenciones del texto⁴¹. Este proceso de producción se asemeja con el proceso que atraviesa un libro, desde su escritura hasta su puesta en venta, por lo que aquellas semejanzas nos presentan un soporte para lograr teorizar ciertos aspectos como los tiempos llevados a cabo para cada publicación, cómo se lleva a cabo su distribución y circulación

Si bien pretendemos examinar los procesos editoriales, sabemos que es una tarea sumamente difícil teniendo en cuenta el contexto de nuestro objeto de estudio, algo que, de igual forma, desde una historia del anarquismo y sus prácticas culturales

⁴⁰ Chartier, R. (2006).

⁴¹ Chartier, R. (2006).

se puede complementar para así lograr un trazado, tanto de los sujetos como de sus acciones entorno al suplemento.

Reconociendo que los propios protagonistas de los procesos destacan la importancia de los medios, nos interesa analizar el contexto en que se elaboran estos periódicos y lograr, a través de la prensa misma, conocer de manera completa qué dicen estos sujetos, además de desentrañar cómo lo dicen y, lo más importante, por qué lo quieren decirlo. Estas son las preguntas ejes de nuestra investigación puesto que, mediante el análisis de la prensa, teniendo en cuenta el contexto de la clase trabajadora porteña, se podrá comprender el porqué de su organización en torno a la gestión de un suplemento y a la necesidad de hacer pública su visión o, en otras palabras, de pensar y expresar sus inquietudes entorno al pasado, presente y futuro de su clase.

2.2 Tesis e hipótesis

En la presente investigación nos planteamos responder a la siguiente pregunta: ¿El periódico anarquista es realmente un espacio de sociabilidad más allá del contenido que confluye en éste?

Para responder aquella pregunta se buscará indagar en la historia del suplemento *El Sembrador*, haciendo uso de la experiencia que significó su elaboración en Valparaíso para responder que no sólo se le dio una connotación como espacio de sociabilidad para aquellos sujetos que aportaron en sus páginas, sino que su organización y distribución demostró que aquella experiencia no debe reducirse sólo en su contenido, sino que también debe incorporar aquellas acciones que permitieron su existencia.

2.2.1. Justificación de la investigación

El motivo de elegir este suplemento es que estos espacios impresos sirven como testimonio de aquellos sectores que se ubican en un sector de la clase trabajadora, donde la palabra y la acción confluyen como elementos centrales para la propagación de *La Idea*.

La investigación de un suplemento anarquista proporciona una perspectiva única sobre las ideas, movimientos y actividades de la colectividad anarquista durante los años veinte, sobre todo debido a la cercanía con el período de la dictadura ibañista, que termina por reconfigurar las relaciones entre Estado y movimiento obrero. Dada la limitada disponibilidad de fuentes primarias estudiadas de la época, un suplemento anarquista podría ofrecer una ventana valiosa para comprender la dinámica interna de este movimiento, sus objetivos y estrategias, así como su relación con los eventos políticos y sociales de la época, y la forma en que éstos los plasman.

Al enfocarse en un suplemento específico, la investigación puede contribuir significativamente a la historiografía al desentrañar aspectos quizás poco explorados del anarquismo en Chile, ofreciendo una visión detallada y contextualizada de las ideas y acciones que caracterizaron a esta experiencia que significó organizar y mantener un periódico libertario en el Valparaíso de los años veinte.

Asimismo, entendemos que es necesario **pensar el desarrollo de la prensa obrera como parte del proceso de organización de la clase trabajadora**, debido a que esta es forjada en base a una deliberación constante de los sujetos que tienen una misma inquietud política: la necesidad y compromiso de aportar a su clase.

Este proceso de desarrollo de la prensa obrera se encuentra, a nuestro parecer, con mucho espacio para tratar e investigar, aún más cuando decidimos escudriñar en lo que respecta a la prensa ácrata, donde es posible indagar en aspectos puntuales de la relación entre ambos fenómenos, como por ejemplo establecer las principales dificultades que atravesó *El Sembrador* para circular a la par con la demás prensa o cuáles eran los argumentos frente a las críticas elaboradas dentro del movimiento obrero nacional o porteño.

Como se mencionó anteriormente, no poseemos más números luego de 1927, algo que se podría explicar debido a que con la llegada al poder por parte de Ibáñez del Campo, quien marca un antes y después en los movimientos obreros y sus medios de organización, se produce una baja contundente tanto de circulación de prensa

obrero, como de la fuerza que tenía el movimiento anarquista, de ahí que el trabajar esta periodicidad nos da un espacio y una posibilidad concreta para lograr encontrar tanto las inquietudes que existían en un sector dentro del movimiento libertario en Valparaíso antes de su crisis empujada por la persecución ibañista.

También se debe resaltar que, si bien hay cada vez más estudios relacionados con la historiografía del anarquismo, pocos hay desde una perspectiva regional, ya que vemos la necesidad de pensar Valparaíso desde la ciudad y no en relación de dependencia con Santiago, lo que no implica negar o ignorar esta importante relación, sino que nos presenta la posibilidad de pensar la vida porteña desde sus particularidades y cómo los y las porteños piensan al país y el mundo, pues es imposible entender lo que sucede en Valparaíso sin enmarcarlo dentro los procesos globales que atañen al movimiento obrero. Esto no lo vemos en los estudios que han abordado la prensa anarquista, pues en ellos suele proliferar la concepción judicial de los hechos y sucesos que aborda la prensa ácrata, y que debido a la cantidad de número y periodicidad clara que poseemos con estos periódicos, podemos indagar en aspectos que vayan más allá del enfoque judicial o de sucesos, pues nos da el espacio para reconstruir sus historias y analizar su contenido y la coyuntura en que están inmersos.

2.2.2. Preguntas guía de la investigación

Respecto al suplemento *El Sembrador*, nos interesa indagar en lo siguiente:

- ¿Cómo se articula y sustenta económicamente este suplemento?
- ¿Cuáles son las condiciones materiales que permiten o dificultan la organización de éste?
- ¿Cuáles son los discursos presentes en sus páginas?

En otras palabras, buscamos tanto identificar discursos presentes en esta prensa como también entender y tratar de reconstruir las condiciones materiales que permitieron su creación y circulación.

2.2.3. Objetivos de la investigación

Nuestros objetivos durante la investigación es dar reconocimiento a esta gente, dar espacio de visibilidad a la cultura anarquista adentrándonos mediante las fuentes la forma en la que plasma su cultura, su tradición en la edición de periódicos, que muy posiblemente quedan en el olvido de colectivo, desechadas como simples hojas de papel viejas, siendo rescatadas para la investigación, convirtiéndola en una importante fuente de investigación, que da cuenta la situación social de la población en Valparaíso.

2.3 Metodología.

Aproximarse a la prensa anarquista a través del análisis de un suplemento, también anarquista, de un periódico se revela como una estrategia metodológica clave para desentrañar la complejidad de este fenómeno cultural. En este contexto, nos proponemos dirigir nuestra atención hacia dos dimensiones cruciales: los aspectos materiales de la edición y los contenidos presentes en dicho suplemento.

La elección de enfocarnos en específico en los aspectos materiales de la edición radica en la utilidad e importancia de las perspectivas expuestas por Chartier y Darnton, académicos que han destacado la importancia de considerar la materialidad de los textos impresos como un elemento crucial para comprender la producción, circulación y recepción de la información a lo largo de la historia⁴². En aquellos aspectos se busca hacer hincapié en todo el proceso colectivo que implica la organización en torno a la creación y mantención de un periódico, o en este caso, de un suplemento, donde todo lo que contienen sus publicaciones están en relación directa con las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de los actores implicados, directa o indirectamente, con el suplemento.

Pero no todo se reduce a los individuos que actuaron en torno al suplemento, pues también resaltan los contenidos presentes en él, que desde Darnton, lo entendemos no como meras noticias particulares, sino como relatos de permanencia, es decir, narraciones de hechos que “ya fueron historias cotidianas [...] y que reaparecen

⁴² Chartier, R. (2005); Bonilla, J. (2014).

recurrentemente en la historia”⁴³. Punto de vista que marca un hilo conductor al analizar el contenido del objeto de estudio, pues en aquella visión podemos correlacionar no sólo lo presente en el periódico, sino que se nos abre la posibilidad para consultar reiteradamente a la historia de la clase trabajadora, dando por resultado cambios o continuidades que darán una mejor comprensión de la visión de la realidad que buscaban presentar los libertarios de *El Sembrador*.

El lograr dilucidar cómo se desarrolló su producción física, en adhesión con saber que argumentos o temas son recurrentes, da a entender cómo operaba su editorial, con quienes se sentían cercanos ideológicamente, como también saber a quienes posicionaron como sus antagonistas.

De manera resumida, nuestra propuesta es explorar quiénes fueron los fundadores y editores, qué otros actores participaron, cómo estos se organizaban, por ejemplo, respecto a la financiación del suplemento, qué condiciones materiales influyeron en las decisiones editoriales -desde la cantidad de texto en cada página hasta la calidad de la impresión-, y cómo estas elecciones impactaron la accesibilidad y difusión de nuestra fuente. Paralelamente, el análisis de los contenidos presentes en el suplemento nos permitirá sumergirnos en los discursos anarquistas de la época. Investigaremos cómo estas ideas se presentaron y discutieron en el contexto específico desde dentro del suplemento, insertado en Valparaíso durante los años 1925-1927.

2.3.1. Técnicas de análisis de contenido

El análisis de los discursos presentes en *El Sembrador* se llevará a cabo mediante una metodología que integra diversas técnicas, cada una de las cuales desempeñará un papel crucial en la comprensión profunda del lenguaje utilizado en el contexto histórico del suplemento (1925-1927). Para ello, nos aproximamos desde el entendimiento que los discursos son una práctica social⁴⁴, lo que nos

⁴³ Bonilla, J. (2014), p. 3.

⁴⁴ Santander, (2011)

permite analizarlos como una ventana para entender, a su vez, la realidad social de la coyuntura histórica en que se articulan.

Como intención primordial estará la identificación de los sujetos colaboradores con el suplemento, desde aquellos que son publicados hasta de quienes están a cargo en la dirección de éste, buscando articular la red de cooperación que ve nacer la edición porteña del objeto de estudio. **Para ello se realizará un reconocimiento de aquellos personajes destacados o colaboradores clave, lo que permitirá comprender cómo individuos específicos contribuyeron a la formación política anarquista dentro de este periódico.**

En cuanto al contenido de este, se identificarán y describirán los discursos recurrentes en *El Sembrador*, determinando las posturas ideológicas y argumentos claves presentes en este medio al momento de abordar los acontecimientos de la época. También se desarrollará una descripción del lenguaje empleado por quienes están a cargo de la edición, donde se centrará la labor en desentrañar el vocabulario específico empleado buscando localizarlos dentro de los matices del pensamiento anarquista porteño. **Esta identificación de mensajes centrales** establecerá una comprensión clara de los temas y narrativas fundamentales que este periódico busca comunicar en su contexto.

Capítulo III: *El Sembrador*

La elección del suplemento anarquista *El Sembrador* radica principalmente en la casi nula documentación e información existente respecto a su elaboración y contenido *per se*, ya que si bien existen menciones en diferentes investigaciones, ninguna de ellas lo aborda como objeto específico de estudio, además de que su accesibilidad también cuenta con ciertas dificultades, ya que sólo se encuentra en el archivo del Instituto Internacional de Historia Social y en la Biblioteca Nacional de Chile, donde se encuentran publicaciones desde el número 1 al 14, correspondientes al período 1925-1927. Además, *El Sembrador* no se erige para ser el vocero de un gremio en específico, sino que surge de la organización de obreros para educar y lograr la tan anhelada sociedad sin dominación del hombre por el hombre.

La principal diferencia entre el por qué elegir un suplemento antes que un periódico radica en que, por ejemplo, el suplemento es una adición voluntaria de los editores que se incorpora en una publicación principal, publicación que, en este caso, no tenemos conocimiento de que exista registro, ya que se encuentra el suplemento sin información adicional alguna en los lugares en que se encuentra. Otra diferencia interesante resulta en que el suplemento, más que mostrar sólo noticias informativas como un periódico, busca proporcionar información más específica o complementaria a la que se muestra en la publicación principal.

Si bien este suplemento tiene una data de 1922 hasta 1924 en Iquique, a manos del Centro Anárquico de Estudios Sociales La Brecha de Iquique⁴⁵, nosotros abordaremos su edición porteña, que empieza en diciembre de 1925 a cargo de muchos de los mismos sujetos que vieron nacer y colaboraron con la versión iquiqueña de la publicación. Este cambio en su edición puede deberse a múltiples motivos, los cuales pueden indicarse teniendo en cuenta que Enrique Arenas, editor de la versión porteña de *El Sembrador*, emigró en 1924 a Valparaíso, lugar desde donde se organiza junto con otros compañeros para levantar aquel suplemento, mismo año en que, en octubre, la editorial del periódico en Iquique sufrió un violento asalto durante el conflicto de la “redondilla”⁴⁵, mecanismo donde los turnos para

⁴⁵ Muñoz (2013) p. 114

cargar y descargar las naves eran decididos por el sindicato, algo que fue abolido por el presidente Arturo Alessandri el 24 de octubre de aquel año.

Respecto a Arenas, también podemos unir dos hechos importantes, ya que las publicaciones del suplemento se detienen el mismo año en que éste fallece por tuberculosis (1927), algo que vislumbra su vital importancia en la elaboración, edición y distribución del suplemento en Valparaíso. Aunque sea cual sea el motivo, es menester indagar tanto como se pueda para conocerlo.

Se buscará no sólo plasmar los discursos, sino que también compilarlos para demostrar los análisis de la realidad histórica en la que está insertado el suplemento, desde donde realizan críticas agudas tanto al Estado como al movimiento obrero.

3.1. Descripción material y sus características.

El sembrador se encuentra con acceso mediante diapositivas que se encuentran en la Biblioteca Nacional de Chile y en el Instituto Internacional de Historia Social en Ámsterdam. Lo que presenta ciertas dificultades al indagar en la materialidad del papel y el tamaño que éste poseía, por lo que sólo nos remitiremos a una descripción concisa del periódico.

Un aspecto a destacar es el número de publicación y su distribución temporal, pues la sección porteña del suplemento tuvo 14 publicaciones, repartidas desde diciembre de 1927 a enero de 1928. Respecto al formato el suplemento se compone por 4 páginas con cuatro páginas, y que contiene en la última página datos pertenecientes a los ingresos y gastos que son llevados a cabo para seguir con la reproducción de éste.

Posee, además, su propia imprenta, lo que por lejos les daba una cierta libertad de acción, tanto en las decisiones editoriales como también en la posibilidad de ir adecuándose al contexto referido a gastos y tiempos para llevar a cabo cada publicación.

Sus características principales resaltan al momento de indagar en el contenido que posee puesto que, para ser un suplemento relativamente corto, y poseer divisiones en cuatro columnas a lo largo de cada plana, poseen gran número y variedad de

artículos, e incluso se muestran anuncios de compañeros, sección de gastos, e incluso imágenes que acompañan pequeñas biografías de compañeros libertarios fuera de la región chilena. Algo que demuestra la preocupación en torno no sólo al número de contenido, sino que también con la calidad de éste.

Las páginas dos y tres que se encuentran en el medio de la publicación son en su mayoría distribuidas en 4 o 5 columnas de opinión o traducciones de textos en promedio. Es importante mencionar que, si bien existen autores identificados, también existen colaboradores importantes que ocupan pseudónimos, algo que será abordado más adelante.

3.2. Proceso de producción y distribución

El proceso colectivo que implicó el levantamiento del suplemento porteño de *El Sembrador*, tuvo un punto muy importante que pudo facilitar esta tarea, pues su elaboración y reproducción fue llevada a cabo en la misma editorial del grupo al que pertenece, la cual también llevaba por nombre *El Sembrador*, ubicada en Perdices 8, lugar que actualmente no posee edificación alguna y que se encuentra en las cercanías de la Plaza Echaurren, en el sector del Barrio Puerto, que en ese entonces se configuraba como un espacio de sociabilidad importante en la ciudad, debido principalmente a su cercanía con la actividad portuaria de la ciudad⁴⁶.

Su primera publicación sale el día 12 de diciembre de 1925 en la ciudad puerto, donde desde un comienzo especifican que sólo la publicación seguirá vigente dependiendo de su situación y del apoyo de “los pocos buenos anarquistas que se han mantenido fieles a sus principios”⁴⁷. Apoyo que demostró ser importante, pues la producción del suplemento se extendió hasta enero de 1927, abarcando un periodo interesante en cuanto a que lograron sacar a la luz 14 números, todos ellos compuestos de diversos textos y noticias respecto al movimiento obrero.

Para la recepción, tanto de donaciones -monetarias o materiales-, como también para aportes a publicar, el suplemento constaba de una casilla específica en el correo: Casilla 3371, Correo 3. Algo que, si bien presentaba un punto fundamental para la producción y distribución de *El Sembrador*, fue tema recurrente en sus publicaciones, pues en más de un número los directores piden encarecidamente que si se les harán llegar aportes de cualquier tipo la dirección esté bien escrita, puesto que sólo una omisión significa “una pérdida de tiempo”⁴⁸. Otro punto que nos entrega es que la casilla se encuentra a nombre del editor principal a cargo del suplemento, Enrique Arenas, que ya es conocido en aquel mundo obrero por tener importante participación en organizaciones obreras en el norte del país, desde donde emigró hacia Valparaíso, demostrando que en su caso, el uso de pseudónimos no era de importancia, pues era la cara visible y, sobre todo, en él

⁴⁶ DeShazo, P. (2007); Estrada, B. (2013).

⁴⁷ *El Sembrador-Suplemento*. N°1 (12 de diciembre de 1925). p. 1.

⁴⁸ *El Sembrador-Suplemento*. N°10 (22 de mayo de 1926). p. 4.

recaería todo el peso de la ley en caso de que se incurriera en algún delito, por muy simple que fuera.

Una particularidad del suplemento estudiado es que, en todos sus números (14), en la última página aparecen datos referentes a la mantención monetaria del mismo. Primeramente, se hacía cuenta de quienes aportan monetariamente a través de donaciones, donde incluso en su primera entrega, entre sus principales donadores está el reconocido libertario Juan Chamorro, quién llegó a ser el secretario general de la Federación Obrera Chilena (FORCh) y fundador de la Unión Local de la Industrial Workers of the World (IWW)⁴⁹, quién aporta con \$1.80.

Es en el número 5 es que comienzan a rendir una lista detallada correspondiente a los ingresos y gastos del suplemento, junto con especificar sólo los ingresos -si eran donaciones o por ventas del mismo número- de las anteriores publicaciones. Esta política de transparencia por parte del grupo redactor del suplemento, se explica mediante la seriedad respecto al aspecto económico necesario para mantener en circulación la publicación pues, así como también mostraban transparencia completa, la pedían a quienes fueron sus deudores. Específicamente en el número 13 hay un apartado en la última página que se titula “Prevención a los que nos deben”⁵⁰, donde se advierte a los sujetos que no han cancelado las deudas que poseen con el suplemento y su editorial -pedidos de folletos o trabajos de impresión-, que de no cancelar sus deudas antes que salga el próximo número, estos serán expuestos en sus páginas, donde incluso advierten poseer fotografías de algunos sujetos, para advertir no sólo a otros compañeros, sino que también a otras editoriales. En el siguiente número (14), que es el último, aparece un apartado llamado “Vampiros de la propagando anarquista”⁵¹, que se compone por una denuncia y exposición pública de quienes no manifestaron presencia alguna por motivo de la publicación amenazante que se encontraba en el número anterior, pues especifican que no publicaron los nombres de quienes mostraron arrepentimiento y se excusaron por mantener aquellas deudas.

⁴⁹ Ayala, I., & Lagos, M. (Eds.) (2020).

⁵⁰ *El Sembrador-Suplemento*. N°13 (20 de noviembre de 1926).

⁵¹ *El Sembrador-Suplemento*. N°14 (15 de enero de 1927).

Avisos que podían solían venir por parte de la dirección del suplemento, por lo que solían mantener un espacio asegurado, como por ejemplo está un aviso presente en el número 4 donde se publica que debido a un viaje a Santiago para la asistencia de un delegado del grupo a una conferencia llevada a cabo por la F.O.R.C., solicitan una donación voluntaria para reunir fondos y poder emprender el viaje del delegado, avisando siempre, la publicación de nombres de los colaboradores y los gastos para el viaje⁵². Esto se cumple y en el número siguiente (5) dan cuenta de una lista de nombres con los aportes realizados, los cuáles acumularon \$81.70, y de los cuales se ocuparon \$54.00, dejando un excedente de \$27.70 que pasa a los ingresos correspondiente al mismo número de la publicación.

Como muchas otras, el presente suplemento poseía dificultades para sostenerse económicamente, pues si bien existía anuncios, estos no eran de poseían de primera forma una intención comercial, pues como se detalla más adelante, se comprometían muchas veces de venta de folletos u obras afines a las ideas ácratas, por lo que su público objetivo era ya reducido en comparación a publicidades presentes en otra prensa de la época⁵³. En cuanto a esto, en el número 2, justo debajo de las donaciones los editores hacen un llamado importante:

“Hombres dignos: ayudad a vocear esta hoja, a sostenerla, a encajarla, donde quiera que haya un esclavo que ansíe romper sus cadenas”⁵⁴.

Situación que a lo largo de sus publicaciones pareciera insostenible, ya que en casi la totalidad de tiempo que el suplemento estuvo en circulación, lo hizo con un déficit importante de dinero. Y que, teniendo en cuenta que, si bien poseían imprenta propia, lo que les facilitaba un precio más accesible y estable en comparación al uso de imprentas ajenas, resultando en un coste estable de publicación de \$120.00 pesos de la época, cifra que no deja de ser una cantidad importante considerando que, en aquella época, el peso chileno equivalía alrededor de \$8.55 (1925), \$8,15 (1926) y \$8,27 (1927) dólares respectivamente⁵⁵.

⁵² *El Sembrador-Suplemento* N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁵³ Arias, O. (2009); Muñoz, V. (2015).

⁵⁴ *El Sembrador-Suplemento* N°2 (26 de diciembre de 1925).

⁵⁵ Wagner, G., & Díaz, J. (2008).

Frente a este panorama es que se entiende las reiteradas peticiones por parte del grupo de dirección para que el lector hiciera circular aquel objeto, pues así lograrían no sólo llegar a más público para esparcir sus ideas libertarias, sino que consiguieron mayores ingresos que les permitirían mantener por un mayor tiempo aquella publicación. Para entender los niveles de ingresos y gastos que significaba mantener *El Sembrador*, se presenta la siguiente tabla que contiene cada publicación estudiada junto respectivamente con: el número de publicación, el costo de impresión, los ingresos y gastos por número, además del balance que era

Fecha	Número de publicación	Costo de publicación	Ingresos	Costos	Balance
12/12/1925	1	120.00	102.10	Sin información	Sin información
26/12/1925	2	120.00	50.20	Sin información	Sin información
09/01/1926	3	120.00	38.10	Sin información	Sin información
23/01/26	4	120.00	111.50	Sin información	Sin información
06/02/1926	5	120.00	330.70	622.00	-291.30
27/02/1926	6	120.00	155.80	415.90	-260.10
13/03/1926	7	120.00	88.00	383.10	-295.10
27/03/1926	8	120.00	58.60	417.10	-358.50
01/05/1926	9	120.00	144.00	480.50	-336.50
22/05/1926	10	120.00	181.50	459.10	-227.60
16/06/1926	11	120.00	78.00	401.10	-323.10
25/08/1926	12	120.00	225.60	444.10	-218.50
20/11/1926	13	120.00	248.00	397.50	-149.50
15/01/1927	14	120.00	321.40	303.10	18.30

publicado sin falta desde el número 5:

Los datos presentados permiten afirmar lo expuesto por otros autores sobre la dificultosa tarea de levantar un periódico ácrata en la época, pues no sólo existía la persecución estatal, sino que las condiciones materiales marcaban en gran medida el destino del suplemento, en nuestro caso, tuvo la particularidad de durar 3 años, y que si bien no hubieron publicaciones mensuales en el último período, a diferencia de sus primeras 11 publicaciones, se mantuvo bastante tiempo a pesar de cargar hasta su penúltima publicación con un déficit de \$149.50.

Aquella difícil situación financiera se vio superada mediante una actividad de beneficio para el medio, la cual se componía por venta de libros, flores y ventas de entrada y de un buffet⁵⁶, donde se recaudaron \$118.60 sólo en aquella actividad. Algo que no es ajeno, pues a lo largo de todas sus publicaciones se presentan reseñas que llaman a comprar algún folleto o libro, ocupando aquel espacio en el diario no sólo para dar a conocer obras, sino que también como un mecanismo de financiamiento la venta de publicaciones ajenas al suplemento en sí.

Otras actividades de financiación recurrentes en *El Sembrador* corresponden a colectas solidarias para acompañar las situaciones adversas que vivían sus compañeros anarquistas a lo largo del territorio, actividades que también estaban publicadas de forma clara respecto a sus montos y participantes. A su vez, dentro de otros gastos que se especifican está la movilización de quienes están a cargo del suplemento, denostando una meticulosidad a la hora de transparentar su quehacer respecto a las actividades necesarias para hacer circular el suplemento.

⁵⁶ *El Sembrador-Suplemento* N°14 (15 de enero de 1927).

3.3. Colaboradores y editores destacados

El suplemento, tanto su versión original de Iquique como su versión porteña, estuvo a cargo del Centro Anárquico La Brecha, fundado por Julio Rebosio y Celedonio Enrique Arenas Robles -conocido como Enrique Arenas- en Iquique en 1915⁵⁷. Éste último es quién en 1924 emigra a Valparaíso y funda *El Sembrador-Suplemento*, y que, al tener un año de diferencia entre la última publicación (1927) y su muerte por una tuberculosis que lo aquejaba hace ya un tiempo (1928), quizás podemos explicar su escasez de publicaciones entrada la segunda mitad de 1926 hasta enero de 1927.

Como primer sujeto a destacar está Celedonio Enrique Arenas Robles, o más conocido como **Enrique Arenas**, fue un tipógrafo y agitador anarquista de importante trayectoria, aun muriendo a sus 34 años. Arenas participó directamente en la creación del Centro Anárquico La Brecha el 15 de noviembre de 1915 en Iquique, con el motivo de dar a conocer el ideal anarquista⁵⁸. La primera publicación de renombre en la que participó fue el periódico *El Surco* de Iquique, publicación que le significó varios problemas, tanto con el Estado chileno como con grupos patriotas que atacaron la imprenta que albergaba a la publicación y que, en 1920 sufrió una detención por un artículo en el que llamaba a destruir maquinarias de las industrias durante una huelga en la ciudad⁵⁹. Desde su llegada a Valparaíso, Arenas se hizo con una imprenta propia, llamada también *El Sembrador*, que sirvió para la publicación de otros periódicos obreros de la ciudad, tales como *La Aguja* (1924-1925) o *El Obrero Gráfico* (1926-1927)⁶⁰.

Un punto importante a señalar es que, en la cuarta publicación del suplemento, específicamente en la última página, se anuncia una reorganización luego de dos reuniones con aquellos compañeros/as afines a la agrupación anarquista. En esta reorganización se establece como principal objetivo la divulgación de ideales, a favor de la organización de la Regional federalista sin que ello amerite una obligación en cuanto a la participación o divulgación de noticias referentes a ésta,

⁵⁷ Muñoz, V. (2013).

⁵⁸ Ayala, I., & Lagos, M. (Eds.) (2020).

⁵⁹ Muñoz, V. (2013).

⁶⁰ Ayala, I., & Lagos, M. (Eds.) (2020). p. 308.

además de asumir una separación administrativa respecto al grupo La Brecha localizado en Iquique, y que luego de aquella publicación -la cuarta-, la Agrupación Anarquista “El Sembrador” ha de hacerse cargo íntegramente del suplemento⁶¹.

En el análisis de la fuente, teniendo en cuenta lo respectivo a su producción, distribución, elección de contenidos, entre otras cosas, podemos afirmar que Enrique Arenas es quien funge como eje principal de El Sembrador, pues por ejemplo, debido a sus cada vez más afinidades cercanas con libertarios argentinos adherentes a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), adoptó una posición más crítica al proyecto centralista de la IWW, acercándose a una propuesta federativa para la organización de la masa obrera criolla, lo que se manifiesta en su columna titulada “Por la regional”, presente en el primer número del suplemento.

Otro sujeto recurrente en las columnas que componen *El Sembrador* es “Baltrol”, de quien se conoce sólo su seudónimo, pues en ninguna publicación en la que aparece se da a conocer o su nombre, o siquiera algún indicio para encontrar un hilo que permita reconocerlo, al menos, dentro de los libertarios reconocidos en la época. La particularidad en torno a ese libertario es que aparece en casi la totalidad de las publicaciones de *El Sembrador*, a excepción del número 11, perteneciente al día 16 de junio de 1926 y que posee la particularidad de estar casi íntegramente dedicado a la conmemoración de la muerte de Kurt G. Wilckens, libertario asesinado dentro de una cárcel bonaerense en 1923⁶². Aquella dificultad para identificar a *Baltrol* -como lo llamaremos desde ahora- tiene justificación, pues los aquellos sujetos que solían ser perseguidos por ser enmarcados como peligros para la sociedad, solían ocupar pseudónimos para protegerse de sus antagonistas⁶³.

De *Baltrol* podemos identificar su crítica punzante y conocimiento del escenario internacional para la clase trabajadora, pues en sus columnas no sólo crítica a quienes ejercen la autoridad, oprimiendo a los demás hombres, sino que también

⁶¹ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926).

⁶² *El Sembrador-Suplemento* N°11 (16 de junio de 1926).

⁶³ Ayala, I., & Lagos, M. (Eds.) (2020); Grez, S. (2007); Muñoz, V. (2015).

crítica la pasividad de sus compañeros de clases. De hecho, en publicaciones importantes como lo es la que sale a circular en la fecha conmemorativa del Día del Trabajador (1 de mayo), es él quien ocupa gran parte de la primera plana con una columna crítica del “nulo avance” en cuanto a conquista del movimiento obrero desde que sucedió la tragedia de Chicago.

Entre otros colaboradores recurrentes está Luisa Ibarra, que desde Santiago hace llegar sus columnas de opinión referidas a la libertad del individuo en la sociedad, oponiéndose ante toda autoridad, sea Estado o Iglesia. De ella no existen registros más allá de su firma en sus columnas, punto desfavorable ya que nos si bien nos abre a una posibilidad de indagar en el trabajo de las mujeres entorno a este suplemento, de manera abrupta aquella posibilidad se ve cortada al no existir registros a nuestro alcance para indagar sobre quién era ella.

Se frecuentan múltiples colaboradores que no suelen ocupar más de 1 columna a lo largo de la totalidad de las publicaciones, lo que nos indica la diversidad de propuestas y opiniones respecto a la visión plasmada en el suplemento, y que supone, además, un variado público que está constantemente relacionándose con *El Sembrador* al enviar frecuentemente aportes teóricos para difundir las ideas libertarias. Dentro de estos colaboradores esporádicos hay firmas que se son de fácil identificación como seudónimo, tales como: “Tropie”, “Guyau”, “Anda”, “Edragal”, “Lutecia Gorky”, “Cantone”, “Espectaculo”, “Madriaga”, “G”, “B”, “E. Galfe”, mientras que quienes aportan explicitando su nombre, los personajes frecuentes son: Luisa Barra, Luis Enrique Delano, Anjel Barahona, Jose Godoy, Oscar Belda, Arturo Masferrer, Jose Valdes, José Cortés, Daniel Baeza, R. Varas L., Juan Segundo Plaza, Roberto Losada, Luis Heredia. Éste último tiene suma relevante, pues es uno de los pioneros en abordar desde un punto historiográfico al anarquismo sin reducirlo a meros hechos violentos o siempre pensándolo desde una óptica más clásica, esto se debe a que su obra “El anarquismo en Chile (1897-1931)” se compone también de sus vivencias como dirigente anarcosindicalista durante el siglo XX⁶⁴.

⁶⁴ Heredia, L. (1981).

Respectos a los agentes periodísticos que participaban en la recopilación de información para el desarrollo de la publicación, aquel apartado está a cargo de Victor Lopez, quien funciona como un puente comunicacional directo para el suplemento con Santiago, pero que también es quien recibe las noticias provenientes desde otras partes, tanto de Chile como del mundo. Por ejemplo, en la publicación número 3, en la última página hay un pequeño espacio donde se informa sobre la situación que se vive durante una huelga en Bombay, India el 25 de septiembre de 1925, casi cuatro meses antes de la publicación de ese número del suplemento. En aquella noticia se establecen las cifras de aquella huelga: de 82 industrias textiles, sólo 4 funcionaban, resultando en un conflicto importante en aquel país.

3.4. Temas recurrentes y principales argumentos

Al tener conocimientos sobre la variedad de colaboradores a lo largo de las páginas de *El Sembrador*, no es sorpresa tener en cuenta también la variedad de contenidos que se encuentran en las diferentes columnas de opinión, reseñas, biografías o incluso en los avisos sobre libros en venta.

De esta manera lo primero que resalta en cuanto al contenido del suplemento es la frecuente existencia en la primera plana de las publicaciones la existencia de una breve biografía de personajes relevantes en la historia del anarquismo, los cuales son: Joseph Haydn, Ladisiao Reymont, Pedro Alexievitch Kropotkin, Miguel Alexandrovich Bakunin, Eliseo Reclus, Anselmo Lorenzo, Ricardo Flores Magon, Jose Ingenieros, Kurt Wilckens, Pietro Gori, Ricardo Mella y, por último, Louise Michel. Todos textos que van acompañados de una imagen con la cara del personaje. Este apartado contiene un fin netamente educador, con el afán de hacer conocer la vida y obra de otros compañeros de la idea libertario alrededor del globo, lo que también aporta a conocer la fuerte visión internacionalista que poseía el suplemento.

Junto con estas biografías se suelen exponer en la primera página de aquellas columnas redactadas por los colaboradores directos del suplemento, es decir, muchas veces a cargo de Arenas o colaboradores cercanos -como lo es *Baltrol*-, decisión

que a nuestro parecer no es al azar, pues debido a que la primera plana suele servir como método de entrada hacia una lectura más profunda, aquel contenido presente en la primera plana ha de ser lo suficientemente para lograr atraer la atención del lector, en este caso, obreros porteños. Por lo cual no es extraño encontrarse con primeras planas marcadas de simbolismos importantes, donde sólo en el caso de las biografías, estas representan una parte relevante en la portada, siempre acompañadas de una columna desde donde se abordan temas de actualidad que han de tratarse en la discusión pública según la visión de la editorial del suplemento.

Como primer punto a destacar respecto al qué se habla en el suplemento, es la responsabilidad de explicar y justificar cada acción llevada a cabo por el suplemento, es decir, no escatiman palabras para dar a conocer cada aspecto que para ellos presenta una inquietud, donde por ejemplo está lo expuesto en su primera edición del 12 de diciembre de 1925, donde dan a conocer las razones de porqué deciden erigir aquel nuevo suplemento, además de el por qué se decidió por efectuar un suplemento y no una revista, diferencia que se radica en la extensión y la posibilidad de llegar al público, pues exponen que el panorama en Valparaíso no era el que les habían dicho⁶⁵.

En su columna Arenas menciona que compañeros habían señalado que en Valparaíso poseía un escenario político y social favorable para la propaganda anarquista, y que lograría conseguir adeptos y con gran posibilidad de convertirse en un lugar de gran fuerza organizativa del movimiento obrero, sin embargo, señala Arenas que eso resultó totalmente falso. Según su análisis, la situación porteña no era aquella que le prometieron al decirle que “solamente hacían falta sembradores para multiplicar los frutos de la cosecha”, pues sólo había “maleza, inmundicia y un pantano”⁶⁶, señalando que todo el trabajo que supuestamente se había realizado, no era más que un espejismo alejado totalmente de la realidad.

De esta manera explica la decisión de organizar y fundar la versión porteña de *El Sembrador*, para disputar el campo de la prensa y así conseguir convertir aquel “pantano” en un campo fértil donde aquel sembrador de la idea libertaria pueda

⁶⁵ *El Sembrador-Suplemento* N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁶⁶ *El Sembrador-Suplemento* N°1 (12 de diciembre de 1925). p. 1.

trabajar y conseguir lo suficiente para lograr levantar una revista libertaria⁶⁷.

Si bien muchas veces se aborda el tema de la violencia, tema recurrente en la prensa ácrata⁶⁸, a lo largo de las páginas de los diferentes números no se hace un llamado a un ataque directo frente a cierta autoridad en específico, pero lo que sí es tema recurrente es reiterar su posicionamiento de actitud crítica, no sólo contra sus enemigos de clase, sino también con aquello que se mantienen bajo posturas serviciales frente a la dominación, sea del patrón, de la Iglesia o del Estado.

Respecto a esta posición sumamente crítica contra quienes se mantienen pasivos frente a las injusticias ocurridas, el claro ejemplo de las reflexiones y opiniones que se llevan a cabo en *El Sembrador* es la columna de opinión presente en el número 9, lanzado el 1 de mayo de 1926, en la que en la portada se ve una serie de sombras de cuerpos que están colgados en una horca, haciendo directa referencia a la forma en la que son asesinados los “Mártires de Chicago”. En aquella columna se comenta de la siguiente manera:

“[...] ¿Y a los tres ahorcados de Chicago cuántos nos han sucedido? ¿Cuántos no están todavía tibios, intacta la horrible y espantosa mueca de la estrangulación, los ojos bien abiertos, como si contemplaran este débil llorar nuestro tan inútil y fugaz? El doloroso sacrificio de los que han caído con el grito rebelde en los labios nos ha de servir para que cada 1o de Mayo, nosotros en completa holganza mascullar oraciones funerarias?”⁶⁹.

Aquella crítica constante presente en todas las columnas de opinión pretende y consigue elaborar un discurso claro: así mismo como han de lucha contra sus presuntos enemigos o aquellos que consideran enemigos de clase, también lo harán con quienes están abajo con ellos, mencionando que el enemigo no solamente es el Estado y gobernantes que lo ocupan para oprimir, si no también aquellos individuos que siendo parte de la clase trabajadora se oponen a la liberación y felicidad de todos los individuos en un mundo sin jerarquías.

⁶⁷ *El Sembrador-Suplemento* N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁶⁸ Goicovic, I. (2003).

⁶⁹ *El Sembrador-Suplemento* N°9 (01 de mayo de 1926). p. 1.

La utilización de este lenguaje en el suplemento es reiterativo, algo marca la forma de hacer prensa por parte de estos individuos, donde por ejemplo en las páginas de la edición de 09 de enero de 1926 (3), en un artículo titulado “A todos los dirigentes”, en el cuál se hace una crítica ácida hacia aquellos sujetos que se autodenominan anarquistas y que con esta fachada ideológica no hacen más que estorbar a la difusión de las ideas libertarias en diversos gremios y organizaciones, no actuando como han de predicar: en contra de la autoridad y del Estado. Aquellos sujetos son nombrados como “ratas de sindicato” o “anarquistas de cartón”⁷⁰.

Resulta sumamente importante para un soporte cultural como es el suplemento, que posea textos que busquen orientar y educar al lector respecto al tema que trasciende cada página, en este caso: el anarquismo. De esta forma se incurre en una labor de explicación a través de pequeños artículos que abordan el ideario anarquista para lograr plasmarlos de forma concreta y simple, esfuerzo que se visualiza mediante textos como “Ideas” del ácrata español Higinio Noja Ruiz. Es en este apartado presente en el primer número, donde se presentan los ideales ácratas y a su vez, las acciones que según el autor se deben llevar a cabo para lograr la liberación del individuo, donde ésta sólo puede lograrse elevando el nivel cultural, y para lograr esto es clave promover ideas sanas y conceptos que encaminan al obrero a pensar en una transformación de la sociedad que signifique en su expresión máxima un él un sentido de bondad y justicia⁷¹. Este rol educador que se plasman en diferentes artículos busca elevar el nivel teórico del lector, que, para *El Sembrador*, es sumamente preciso para pensar siquiera en llevar a cabo la revolución social propuesta.

Un aspecto relevante a lo largo del suplemento es su posición crítica de la I.W.W. más que a otra organización obrera, pues no ven en aquella sindical una posibilidad real de poder organizar a los gremios de trabajadores debido a su centralismo⁷². Esto no sólo se debe a que su fundador Enrique Arenas era cercano a la Federación Obrera Regional Chilena (F.O.R.C.), lo que resultaba en múltiples publicaciones respecto a la organización, desde artículos que la promueven hasta

⁷⁰ *El Sembrador-Suplemento* N°3 (9 de enero de 1926) p.2.

⁷¹ *El Sembrador-Suplemento*, N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁷² Muñoz, V. (2015).

avisos de colectas y actividades, sino también porque el suplemento asumió una posición algo distante con aquellas organizaciones, por considerarlas centralistas e incapaces de cobijar a parte importante de las fuerzas revolucionarias.⁷³

De hecho, en el primer número se pone de manifiesto aquella postura, y que en las siguientes publicaciones se profundiza en las justificaciones que estos sujetos poseen para posicionarse de esa manera, resumiendo aquella decisión de abogar por la creación de un organismo regional en la siguiente cita:

“No es esta una lucha personalista; es una lucha de principios. El federalismo frente al centralismo”⁷⁴.

Para ellos la Regional ofrecía una oportunidad para los anarquistas criollos de organizarse firmemente, y así, buscar la libertad en los obreros de Valparaíso y del país, pues las sindicales de aquel entonces no los terminan por representar completamente⁷⁵. En aquellas críticas se señala que la I.W.W. se codeó con los militares a cargo del golpe de estado de Ibáñez del Campo, junto con tildar a sus dirigentes de “ambiciosos que venden sus cuerpos y almas al mejor postor” y de “lacras asquerosas y repugnantes”⁷⁶.

El apoyo del suplemento a favor de la organización de la Regional, se plasma en reiterativos artículos que abordan aquel anhelo, que sólo en base a la suma de “acción y pensamiento”, de “cerebro y músculo”⁷⁷ se logrará. Donde en aquellas fuerzas revolucionarias que integrarán la organización ha de primar la calidad antes que la cantidad, además de su nulo sometimiento frente a la “muerta” F.O.R.C. y la “agonizante espiritualmente” I.W.W.”⁷⁸. Esta calidad antes que cantidad de la Regional se lograría mediante una conformación no categorizada en cuanto a corriente política, manteniendo una homogeneidad entre sus participantes, que en este caso, han de ser sindicatos, buscando esquivar toda cercanía con las formas de hacer política de la I.W.W.

⁷³ *El Sembrador-Suplemento*, N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁷⁴ *El Sembrador-Suplemento*, N°2 (26 de diciembre de 1925). p.1.

⁷⁵ *El Sembrador-Suplemento*, N°1 (12 de diciembre de 1925).

⁷⁶ *El Sembrador-Suplemento* N°2 (26 de diciembre de 1925). p. 2.

⁷⁷ *El Sembrador-Suplemento* N°3 (9 de enero de 1926). p. 1.

⁷⁸ *El Sembrador-Suplemento* N°3 (9 de enero de 1926). p. 1.

Respecto a esto, Arenas en la cuarta publicación profundiza aquella característica revolucionaria de la Regional donde menciona que “son las acciones las que valen”⁷⁹, por lo que una organización no puede definirse revolucionaria cuando en sus acciones no se plasma aquella orientación revolucionaria que no es otra que la lucha contra la opresión ejercida por el Estado, algo que según ellos no lleva a cabo la I.W.W. Esta acusación va justificada en la forma de actuar de esa sindical con los gobiernos, pues para *El Sembrador* no es posible que desde una supuesta posición anarco-comunista la I.W.W. envíe peticiones al gobierno e incluso se presente en varias ocasiones en el palacio de gobierno⁸⁰.

En contraposición a esto, la Regional debe definirse como una entidad completamente revolucionaria, donde no puedan adherirse a ella sindicatos o federaciones locales que sus principios y sus métodos no sean anti legalizadores⁸¹, demostrando que tanto la organización como su proyecto, se ha de preocupar de incorporar sólo a lo que ellos consideran agentes revolucionarios.

Por lo anterior señalado, no es de extrañar lo expuesto en el segundo número de *El Sembrador*, pues en su página 4 se expone que durante una sesión de la I.W.W. llevada a cabo un miércoles 16 de diciembre de 1925, tanto el suplemento *El Sembrador* como el periódico anarquista argentino *La Protesta* fueron tema de discusión en aquella sesión por su postura crítica al sistema industrialista propuesto por la sindical. Discusión que buscaba resolver qué hacer con aquellas publicaciones y sus constantes críticas, donde el representante de *El Sembrador* manifestó claramente la postura que mantenía la publicación:

“No tengo de qué justificarme ni por qué dar explicaciones de quienes me han informado. Si el artículo que habla de la Regional carece de veracidad, allí están las columnas del mismo periódico para desmentirlo”⁸².

Postura que causó molestia en los dirigentes de aquella sesión, que buscaron incentivar un conflicto directo con estos anarquistas, donde por ejemplo llamaron

⁷⁹ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926). p. 1

⁸⁰ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926).

⁸¹ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926).

⁸² *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926). p. 4.

en aquella misma asamblea a “agarrarlos a chancacazos”⁸³, y que derivó en la acusación por parte del suplemento de que dos afiliados de la Unión Local estuvieron recorriendo locales obreros para esparcir calumnias contra la publicación e incluso buscando incentivar un boycott a ésta.

Conflicto que no es aislado, pues en la sexta publicación se da noticia del conflicto con otro periódico obrero con presencia en Valparaíso, el cual es *La Voz del Mar*, publicación a cargo de la I.W.W. que pretendió hacer prensa de los cargos llevados a cabo por aquella sindical en contra de *El Sembrador*, y que se puede resumir en lo expuesto por la redacción del suplemento:

“La Voz del Mar ha pretendido levantar los cargos que desde estas columnas se han formulado contra los I.W.W.; pero lo hace de una manera tan pobre y tan desgraciada, que en vez de defender a la I.W.W., la acusa de una manera rotunda, categórica, confirmando lo que nosotros hemos dicho de ella, esto es, que se ha colocado a la misma altura que las instituciones reformistas, ya que anduvieron en continuos tragines en las salas ministeriales durante los cuartelazos militares”⁸⁴.

Lo anterior posiciona una vez más al suplemento en un sector dentro del movimiento obrero que se caracteriza por no transar ni un sólo centímetro frente, tanto al Estado como a los capitalistas y reformistas que hacen uso de él para intereses propios.

Cerrando de manera específica con el tema de la Regional, es en la quinta publicación donde se formula la importancia de la locación, esto ya que con la suma de los sindicatos que permanecen al margen de sus competencias habituales, se presenta la oportunidad de avanzar y cultivar la Regional, protegiendo de influencias que podrían desviar su propósito. Debido a esto para Arenas es imperativo buscar una pronta federación entre los sindicatos de Viña del Mar y Valparaíso, fomentando la formación de acuerdos entre estas dos ciudades, impulsando la colaboración y la voluntariedad propia del ideario libertario. Esta

⁸³ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926). p. 4.

⁸⁴ *El Sembrador-Suplemento* N°6 (27 de febrero de 1926). p. 3.

visión busca eliminar el egoísmo burgués que ha prevalecido en la sociedad hasta el momento presente en su contexto histórico⁸⁵.

Con relación a lo anterior, esta noticia marca un cambio significativo en el contenido de las portadas del suplemento, pues a partir de este punto es evidente que pasa a un segundo plano la importancia central que tenía la Regional y el suplemento comienza a enfocarse en desarrollar un contenido que va hacia la socialización de los ideales anarquistas, junto con el desarrollo de noticias que atañen, tanto a la clase trabajadora como al sector libertario en particular. Además, el suplemento se embarca en una exploración más profunda de las biografías de los diversos rostros intelectuales anarquistas que se presentan. Como resultado, las portadas ahora albergan un contenido mucho más detallado tanto del anarquismo como tal, como también de los artistas que se presentan.

Aquellos personajes presentes en las portadas son los siguiente: Joseph Haydn, músico alemán (1° publicación), Ladislao Reymont, escritor polaco (2° publicación), Piotr Kropotkin, geógrafo ruso y figura importante del movimiento libertario (4° publicación), Mijaíl Bakunin, filósofo y teórico político al que se le considera fundamental para el anarcosindicalismo (5° publicación), Élisée Reclus, geógrafo anarquista francés (6° publicación), Anselmo Lorenzo, tipógrafo anarquista considerado como uno de los primeros libertarios españoles (7° publicación), Ricardo Flores Magón, escritor y filósofo mexicano sumamente relevante en la caída de Porfirio Díaz y del anarquismo en aquel país, incluso exponen que su energía era comparable a “aquel coloso de Europa, Bakunin”⁸⁶ (8° publicación), José Ingenieros, médico y psiquiatra argentino (10° publicación), Kurt G. Wilckens, anarquista alemán reconocido como luchador anarquista responsable de vengar a quienes fueron víctimas obreras de la represión en la Patagonia argentina mediante el asesinato del teniente coronel Héctor Beningno Varela. A Wilckens se le dedican dos planas y fracción en una publicación en conmemoración de su muerte en 1923 (11° publicación), Pietro Gori, abogado y escritor anarquista italiano, al que se le dedica una plana exponiendo parte de sus obras (12° publicación), Ricardo Mella

⁸⁵ *El Sembrador-Suplemento* N°5 (6 de febrero de 1926).

⁸⁶ *El Sembrador-Suplemento* N°8 (27 de marzo de 1926). p. 1.

escritor español anarquista (13° publicación), y por último, Louise Michel, reconocida educadora francesa y figura clave en la experiencia de la Comuna de París (14° publicación).

En lo que respecta a los ideales anarquistas plasmados, el periódico incorpora artículos de Máximo Gorki, Enrico Malatesta, Luis Enrique Delano y varios otros colaboradores, algunos de los cuales optan por mantener el anonimato, como el "profesor de la normal", Baltrol, mientras que otros/as se identifican, como Luisa Barra. Estos artículos, opiniones y contribuciones siguen la línea de "hacer pensar al obrero", como se mencionaba desde el primer número, buscando educar con aquellas ideas y obras libertarias para contribuir al conocimiento teórico para el beneficio del proyecto. El fragmento de Máximo Gorki extraído de la primera parte de su autobiografía tiene como objetivo motivar al lector a ser un actor en su propia vida, a exigirle a esta y no conformarse con la mendicidad, ya que terminaría convirtiéndose en un esclavo más de la sociedad si no actúa para transformar su destino.

Por otro lado, Luis Enrique Delano, distinguido con el Premio Nacional de Periodismo en 1970, aporta al periódico con "Poemas de la vida". Sus versos brevemente retratan la miseria de la existencia en el contexto de "la cuestión social", abordando la escuela, el hogar, la calle y, finalmente, a Jesús. Este último aspecto hace referencia al abandono divino hacia aquellas vidas sumidas en la violencia intrafamiliar, el alcoholismo, el hambre, el robo y la miseria que afligían a la población en los conventillos. Este retrato de la vida sumerge a los lectores en la realidad de los sujetos, sirviendo como motivación para seguir el proyecto de la regional.

Como artículo importante que se expone a lo largo del suplemento, se puede señalar como un modelo el perteneciente a Enrico Malatesta titulado "La base fundamental del Anarquismo", en donde se expone de forma concisa y clara cuál ha de ser el punto central de la lucha del o la anarquista: "la abolición del sable y la abolición del hambre"⁸⁷.

⁸⁷ *El Sembrador-Suplemento* N°8 (27 de marzo de 1926). p.2.

Siguiendo este rol educador es que se presentan varios anuncios respectivos a la salud, en específico, referentes a ofrecer libros que abordan tanto la anatomía humana como métodos anticonceptivos, algo sumamente llamativo para aquella época, pues si bien no están presentes en la mayoría de los números, si están en más de uno, como por ejemplo los ejemplares 4 y 8 contienen aquellas publicidades, donde en una se presentan dos obras bajo los títulos “Generación Conciente” y “¡Huelga de Vientres!”⁸⁸. Obras que, junto con algunas columnas de opinión como lo es “Las dos bellezas” escrita por Lutecia Gorky y que está presente en el número 8, demuestran un rol por parte de mujeres anarquistas en las publicaciones, pero que, no son suficientes para afirmar que, en el grupo a cargo del suplemento, encabezados por Arenas, existan mujeres anarquistas con tareas específicas respecto a la organización y mantenimiento del suplemento.

Esta relación entre anarquismo y la liberación de la mujer resulta vital para comprender la visión de estos libertarios, pues en cuanto al anarquismo, el autor incluye una colaboración con Arturo Masferrer, quien detalla las características personales esenciales del ácrata. Destaca la primacía de la intimidad sobre el grito, subrayando la importancia de la sensibilidad humana, el ser culto y, por encima de todo, la independencia⁸⁹. La autonomía se presenta como la cualidad distintiva para abrazar y ser un verdadero ácrata; es desde esta perspectiva que se empieza a comprender la verdadera naturaleza de la libertad y el auténtico anhelo anarquista. Si bien la cultura puede desarrollarse posteriormente, la independencia debe permanecer como un pilar constante en el camino hacia la realización de estos ideales⁹⁰.

En cuanto a la idea de liberación de la mujer, el suplemento recurre a la perspectiva feminista de Lutecia Gorky, quien responsabiliza a la ignorancia humana por impedir la vida plena para todos, esto contrario a la concepción de una eterna primavera, pues ella lo describe como “una vida perversa, inquietante, terrorífica [...] Es un valle de lágrimas, un mar de dolores, una angustia infinita”⁹¹. La mujer

⁸⁸ *El Sembrador-Suplemento* N°4 (23 de enero de 1926). p.4

⁸⁹ *El Sembrador-Suplemento* N°6 (27 de febrero de 1926).

⁹⁰ *El Sembrador-Suplemento* N°6 (27 de febrero de 1926).

⁹¹ *El Sembrador-Suplemento* N°7 (13 de marzo de 1926) p. 2.

enfrenta una doble carga, sometida no solo a la dominación del Estado y del capitalismo, como todos, sino también a la esclavitud impuesta por el hombre a través del matrimonio legal. En palabras de Lutecia Gorky, “el matrimonio la encadena, la aprisiona y la despoja de sus derechos, libertad y personalidad”⁹². Gorky destaca la corrupción del amor cuando se enmarca en la institución matrimonial, convirtiéndolo en un vínculo legal pervertido. Según ella, “el amor no debe ser codificado con prácticas denigrantes y esclavizadoras”; más bien, debería ser libre, sin trabas, una expresión de la libertad compartida entre dos personas que se aman, manteniéndose unidas mientras el amor perdure, sin la necesidad de compromisos eternos⁹³. Todo esto está dentro de su artículo “El matrimonio legal esclaviza a la mujer”, parte del número 7 del suplemento.

En esta línea, en el número 14 aparece un artículo llamado “Amor libre, maternidad libre”, desde donde se hace una crítica a la sociedad por no permitir que la mujer sea dueña de su cuerpo:

“Una mujer no será nunca dueña de su cuerpo si no puede escoger el momento en que será madre, y no puede llamarse libre si ignora los procedimientos anticoncepcionales”⁹⁴.

Estas perspectivas complementan la visión teórica del anarquismo que busca difundir el suplemento luego de la propuesta de La Regional, que responde a su principal propósito, el de la siembra de nuevos seres que propaguen y luchen en voz de la revolución ácrata e incluyendo un nuevo tópico esencial, donde se les da el espacio y voz a la difusión de ideas liberadoras sobre la mujer.

Es importante destacar también aquel rol de denuncia que se exponen en las páginas del suplemento, pues si bien la gran mayoría de aquellas denuncias abarcan gran parte de sus páginas, podemos ejemplificar tanto el contenido como la intención de aquellas denuncias en base a la descripción de todas las noticias referentes al caso de los anarquistas Sacco y Vanzetti.

⁹² *El Sembrador-Suplemento* N°7 (13 de marzo de 1926). p. 2.

⁹³ *El Sembrador-Suplemento* N°7 (13 de marzo de 1926).

⁹⁴ *El Sembrador-Suplemento* N°14 (15 de enero de 1927). p. 2.

Lo primero es entender quiénes fueron estos dos anarquistas tan relevantes y transversales en la historia del anarquismo. Nicola Sacco, zapatero de 36 años y Bartolomeo Vanzetti, pescador de 41 años, fueron dos inmigrantes italianos de corriente anarquista que fueron ejecutados en agosto de 1927 en Estados Unidos, su caso tiene gran importancia ya que fueron acusados injustamente de un robo con asesinato de uno de los pagadores de una fábrica en Massachusetts en abril de 1920. Su caso generó gran controversia debido a su posicionamiento político, lo que derivó en que se les enjuiciara más por sus creencias que por las pruebas concretas. Su ejecución sigue siendo un símbolo de injusticia y debate sobre el sistema legal⁹⁵.

Es en la publicación número 11 donde se menciona el caso, específicamente contando la situación de ambos compañeros: esperando la pena de muerte luego de ser sentenciados a la silla eléctrica. En aquellas páginas se les describe como hombre de gran valentía por seguir abrazando aquellos ideales libertarios que han sido la gran causa de su condena, pues para aquellos que ostentan el poder un trabajador revolucionario es “un mosquito incómodo y le matan simplemente sin filosofía⁹⁶. En la publicación número 13, aparece el caso nuevamente pero esta vez en la primera, con columna titulada “Solo en la acción de los anarquistas del mundo está la salvación de Sacco y Vanzetti”, y que en ella la dirección del suplemento expone las últimas novedades en torno al caso, exponiendo las estrategias que ha llevado a cabo el Estado norteamericano para enjuiciar y negar toda posibilidad de libertad a los dos compañeros, además de que *El Sembrador* en sus líneas apela a la solidaridad revolucionaria para llevar a cabo acciones que combatan el poder en todos lados, así es que la utilización del sabotaje, la huelga general, e incluso llevar acciones que implique sacrificar la vida propia para combatir al Estado:

“¡Por la libertad de Sacco y Vanzetti, guerra sin cuartel hasta asestar el golpe mortal a la fiera! Cesación, moderación, son sinónimos de complicidad”⁹⁷.

De forma final, en su última publicación *El Sembrador* da a conocer la noticia de

⁹⁵ Ruipérez, M. (1975).

⁹⁶ *El Sembrador-Suplemento* N°11 (16 de junio de 1926). p. 3.

⁹⁷ *El Sembrador-Suplemento* N°13 (20 de noviembre de 1926). p. 1.

que dos jueces pertenecientes a la jurisdicción donde se enjuicia a Sacco y Vanzetti han reconocido que el caso es una trama orquestada por el juez Thayer para acabar con la vida de los dos anarquistas, pero que aun así es difícil que la situación se revierta debido a la plutocracia existente en el país norteamericano⁹⁸.

⁹⁸ *El Sembrador-Suplemento* N°14 (15 de enero de 1927).

Conclusiones

En la tarea historizar el suplemento *El Sembrador*, y lograr construir un análisis exhaustivo de todos los aspectos relevantes en su conformación como espacio de sociabilidad de las ideas anarquistas en la segunda mitad de la década de 1920 en Valparaíso, comenzamos por la exploración de sus características materiales y su proceso de producción, donde nos encontramos con distintas características que nos indican la dificultosa labor de levantar un periódico, o en ese caso, un suplemento anarquista en aquel contexto.

Pues en primera instancia, si bien aún existen versiones de la fuente en diapositivas conservadas a cargo la Biblioteca Nacional de Chile y en el Instituto Internacional de Historia Social en Ámsterdam, resultó imposible inspeccionar algunos aspectos específicos de la materialidad del papel en sí, como además el nivel de calidad de la impresión o del tamaño en específico de cada número, pero que aun así hemos logrado desentrañar aspectos esenciales de este periódico anarquista.

El Sembrador, a través de sus 14 publicaciones desde diciembre de 1925 hasta enero de 1927, se destacó por su estructura de 4 páginas y por poseer imprenta propia ubicada en Perdices 8, en las cercanías de la Plaza Echaurren, un espacio clave de sociabilidad en el conocido Barrio Puerto de Valparaíso. Esta elección estratégica también revela la conexión intrínseca con la actividad portuaria de la ciudad, un aspecto vital del entorno social y político.

Aquella conexión directa entre la creación y reproducción del suplemento en la misma editorial del grupo anarquista subraya la importancia del proceso colectivo, pues aquella tarea tuvo que ser llevada a cabo por diversas individualidades afines al Grupo Anarquista “El Sembrador”, quienes colaboraron durante los dos años que significó esta experiencia.

Relevancia vital posee el cómo se organizaron respecto a los aspectos financieros del suplemento, pues en los balances que este mismo entregaba se señalaron recurrentes déficits, y que, aunque la imprenta propia brindó cierta libertad, la necesidad de financiamiento resultó evidente para entender las diversas

actividades que se publicitan en sus páginas. Aquellas estrategias de financiamiento, como la venta de libros, colectas solidarias o actividades beneficiosas, demostraron ser cruciales para su sostenibilidad y duración hasta enero de 1927, donde acaban las publicaciones con un superávit de \$18.50.

La transparencia sobre los ingresos y gastos, incluida la exposición de los deudores, refleja un alto nivel de compromiso ético y de responsabilidad financiera por parte del grupo a cargo del suplemento. Estas prácticas, en un contexto donde la persecución estatal y las condiciones económicas planteaban recurrentes desafíos para los y las anarquistas de la región chilena, permite subrayar aquel compromiso vital que el equipo editorial tenía con las ideas libertarias. Es que, a pesar de los desafíos económicos, *El Sembrador* no solo se mantuvo como uno de los tantos medios impresos de difusión anarquista, sino que también contribuyó a la construcción de un espacio de sociabilidad en el Barrio Puerto como lugar más inmediato en cuanto a cercanía, así como también en Valparaíso como su primer objetivo.

Su duración y la diversidad de contenido, donde vemos desde artículos hasta imágenes de anuncios, revelan la profundidad y amplitud de sus aspiraciones y la seriedad con que llevaban a cabo el proyecto del suplemento, ya que no sólo debemos tener en cuenta el número de publicaciones, sino que su contenido es lo que en gran medida diferencia esta publicación de otras contemporáneas a ella.

En última instancia, nuestro objeto de estudio se erige como un testimonio concreto de la lucha anarquista en un contexto histórico y social desafiante. Su resistencia financiera, su conexión con el entorno portuario y las luchas que se brindaban en distintos escenarios donde estaba presente la organización obrera, además de su compromiso ético con la transparencia revelan no sólo un periódico, sino una manifestación viva de los esfuerzos y del deber político de un grupo comprometido con la propagación de las ideas anarquistas en Valparaíso durante la década de 1920.

Ingresando ya hacia la inmersión profunda en las páginas del suplemento *El Sembrador*, se desplegó un proceso analítico y reflexivo de construcción ideológica

y organizativa que puede dar fe de la experiencia anarquista en Valparaíso. Aquel abanico variado de colaboradores y contenidos revela una cuidadosa selección destinada a educar y a movilizar a la clase trabajadora en Valparaíso, constituyendo así un soporte relevante para entender las visiones que poseían las colectividades que habitaban aquella ciudad en plena organización obrera.

Aquel proyecto anarquizante expresado desde un primer momento por el suplemento marca la columna central de lo que se contiene en sus páginas a lo largo de sus 14 publicaciones, pues no sólo han de ser sumamente críticos con el escenario político y económico porteño, sino que también demuestran un compromiso militante con las ideas libertarias, entendiéndose como un motor para llevar a cabo distintas acciones para combatir la autoridad, provenga ésta del Estado o por compañeros de clase. Esto es, en resumen, una visión ante todo desde una colectividad que colabora en la elaboración y la mantención, tanto monetaria como teórica a través de traducciones, artículos, columnas de opinión o publicidad. Asimismo, la presencia constante de biografías de destacados anarquistas en la primera plana demuestra el afán educativo del suplemento, ofreciendo a los lectores una visión global del pensamiento ácrata, y recalcando siempre aquella necesidad de expresar al otro la inquietud por un mundo sin autoridades, tensionando toda visión legitimadora del orden establecido.

La decisión de destacar las biografías y columnas de colaboradores directos no fue una decisión al azar, pues en ella se percibe una colaboración minuciosa, pues presenta la visión de aquellos colaboradores más relevantes del suplemento, junto con una breve biografía que le permite al lector no sólo tener un sustento histórico de aquellos personajes que aportaron al anarquismo, sino que también la posibilidad de reflexionar desde una visión libertaria aquellos hechos que atañen a la clase trabajadora. Por esto es que se percibe como una estrategia consciente para atraer la atención de los obreros porteños, sirviendo como puerta de entrada a lecturas más profundas y comprometidas. Las portadas, marcadas por simbolismos y mensajes impactantes, buscan despertar la conciencia y provocar la reflexión desde el primer vistazo.

En el examen detallado del contenido del suplemento, se revela un proceso de construcción ideológica y organizativa profundo y estratégico. El suplemento se presenta como una herramienta clave para la propagación de las ideas anarquistas, resaltando la relevancia de la educación y la necesidad de la colectividad para llevar a cabo aquellos procesos de transformación social.

La consolidación de la Regional emerge como un hito significativo en la narrativa, justificando y teorizando sobre esta nueva organización sindical destinada a sembrar los ideales anarquistas en Valparaíso. La crítica a la pasividad de las sindicales que representaban al movimiento obrero durante el golpe de Ibañez refuerza la legitimidad de la Regional, presentándola como una alternativa auténticamente de la lucha revolucionaria. Puntualmente la tercera edición del suplemento utiliza un lenguaje incisivo, llamando a la acción y subrayando la calidad sobre la cantidad en la formación de la organización. Como también la confirmación del establecimiento de "la regional" marca un cambio significativo en el enfoque del periódico. El papel de los colaboradores adquiere más prominencia, y se inicia una exploración detallada de las biografías de diversos rostros intelectuales anarquistas. La estrategia de abandonar la propaganda hacia la teoría de la regional y centrarse en promover el conocimiento del anarquismo muestra una evolución consciente del contenido del suplemento.

Las contribuciones teóricas de textos de Máximo Gorki, Malatesta o Ricardo Mella sólo como algunos ejemplos, nos sirven como herramientas clave para la instrucción libertaria, pues en sus textos se abordan de manera concisa y simple aquellas visiones anarquistas que dan una base suficiente para poder reflexionar el mundo desde la idea ácrata. Estos elementos, junto con la definición clara del anarquismo y la exploración de la liberación de la mujer, refuerzan la misión educativa y motivadora del periódico. Hay que mencionar también que la exploración de la liberación de la mujer por parte del suplemento refleja su compromiso con la emancipación individual y social. Al abordar las injusticias de la opresión estatal, capitalista y de género, el periódico también busca desentrañar las estructuras que limitan la plena realización de la vida para todos. La voz de Luceia Gorky en el medio proporciona una perspectiva feminista aguda, culpando

a la ignorancia humana por impedir una vida plena y abrazando la necesidad de desafiar normas opresivas, especialmente aquellas relacionadas con el matrimonio legal. La llamada a la libertad que realiza de la mujer resuena como parte integral del objetivo del periódico anarquista, que busca inspirar la reflexión crítica y la acción transformadora para lograr una sociedad más justa y equitativa. La lucha por la libertad individual se entrelaza con la lucha colectiva por un cambio social radical, siendo estos principios fundamentales en la misión del periódico anarquista de provocar el pensamiento y la acción en pos de la emancipación.

En resumen, *El Sembrador* no solo busca sembrar las semillas del anarquismo en Valparaíso, sino que también se esfuerza por construir y llegar a consolidar aquellas condiciones que permitan obtener un sustrato suficiente para plantar aquella semilla revolucionaria, cumpliendo aquel fin por el que se levanta aquel suplemento. Este proceso social que implicó la experiencia de *El Sembrador* se basa en la educación, la crítica constante, y una cuidadosa selección de colaboradores y contribuciones literarias, para armar no sólo un suplemento, sino un arma de combate en aquella disputa ideológica en la que entra desde su primera publicación, y que aseguramos, no acaba con la última de estas, sino que sigue vigente en sus páginas.

BIBLIOGRAFIA

Araya, M. (2008). *Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World – IWW (1919 – 1927)*. [Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Universidad Arcis].

Arias, O. (2009). *La prensa obrera en Chile, 1900–1930*. Ariadna Ediciones.

Ayala, I., & Lagos, M. (Eds.) (2020). *A 100 años del '20: subversión y represión en la región chilena. Un homenaje al centenario luctuoso de José Domingo Gómez Rojas*.

Bastías, I. (2007). *Movimientos populares (siglos XIX-XX): Política libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927*. [Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile]. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110434>.

Bonilla, J. (2014). *Darnton, Robert. Edición y subversión–Literatura clandestina en el antiguo régimen*. México: Turner & Fce, 2003. In *Mediaciones de la Comunicación*, 9, 142-147.

Brignardello, A. (2006). *Valparaíso anarquista. Notas para una historia social de la ciudad*. Arte & Gráfica.

Burke, P. (2001). *Formas de Hacer Historia*. Editorial Alianza.

Chartier, R. (2005). *El presente del pasado: escritura de la historia, historia de lo escrito*. Universidad Iberoamericana.

Chartier, R. (2006). *Materialidad del texto, textualidad del libro*. *Orbis Tertius*, 11(12). Disponible en: <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv11n12a01>

Craib, R. (2021). *Santiago subversivo 1920: Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*. LOM ediciones.

DeShazo, P. (2007). *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile, 1902–1927*.

DIBAM, Santiago.

Donoso, K. (2016). *Las mordazas a la prensa obrera: Los mecanismos de la censura política en Chile, 1919-1925*. Izquierdas, (28), 191-225.

Estrada, B. (2013). *Valparaíso: progresos y conflictos de una ciudad puerto (1830-1950)*. RIL editores.

Garcés, M. (2003). *Crisis social y motines populares en el 1900*. LOM Ediciones.

Garrido, C (2022). *Anarquismo porteño: desde el anarcosindicalismo a la expresión cultural (1933-1940)*. [Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Valparaíso]. Disponible en <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvsc1/10563>.

Godoy, E. (2014). *La huelga del mono: los anarquistas y las movilizaciones contra el retrato obligatorio (Valparaíso, 1913)*. Editorial Quimantú.

Godoy, E. (2016). *Historia e historiografía del anarquismo en Chile (1980-2015)*. Cuadernos de historia (Santiago), (44), 101-137. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432016000100005>.

Goicovic, I. (2003). *La propaganda por los hechos en el movimiento anarquista chileno (1890-1910)*. Revista de historia social y de las mentalidades, 7, 1890-1914.

Gómez, J. (2017). *Poder constituyente, crisis del Estado oligárquico: Chile, 1910-1925*. Revista Direito e Práxis, 8, 3069-3116.

Grez, S. (2007). *Los Anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de «la Idea» en Chile, 1893–1915*. LOM Ediciones.

Grez, S. (2005). *Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida?*. Política, (44), 17-31.

Heredia, L. (1981). *El anarquismo en Chile (1897-1931)*. Ediciones Antorcha.

- Jourdain, É. (2016). *El anarquismo*. Ediciones Culturales Paidós.
- Mora, G. (2018). *Sujetos populares entre los albores del siglo XIX y XX. Trayectoria, memoria e historia del movimiento antagonista de Valparaíso de Chile*. Tiempo De Historia N° 1.
- Muñoz, V. (2013). *Sin Dios Ni Patronos. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en la región chilena (1890–1990)*. (1ra ed.). Mar y Tierra Ediciones.
- Muñoz, V. (2015). “Cuando las bombas son de papel” *Los trabajadores, el Estado y la propaganda anarquista impresa. Región chilena, 1915-1927*. Pacarina del Sur, Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano, Año 6 (22). <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/200-cuando-las-bombas-son-de-papel-los-trabajadores-el-estado-y-la-propaganda-anarquista-impresa-region-chilena-1915-1927>
- Nieto, A. (2016). *Sociabilidad recreativa: las experiencias de los/as activistas obreros/as de izquierdas en Valparaíso y Mar del Plata (1930-1970)*.
- Ruipérez, M. (1975). *El asesinato legal de Sacco y Vanzetti*.
- Santander, P. (2011). *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*. Cinta de moebio, (41), 207-224. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>.
- Santibáñez-Rebolledo, C. (2018). *La IWW y el movimiento obrero en Chile: el caso de los obreros portuarios nortinos (1919-1923)*. Diálogo andino, (55), 19-28. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812018000100019>.
- Suriano, J. (2008). “Anarquismo, Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910”. Ediciones Manantial.
- Thompson, E. (1979). *Tradicón, revuelta y consciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, 62-134. Editorial Crítica.
- Valdivia, V. (2017). Los tengo plenamente identificados: Seguridad interna y control social en Chile, 1918-1925. *Historia (Santiago)*, 50(1), 241-271.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942017000100009>

Wagner, G., & Díaz, J. (2008). *Inflación y tipo de cambio: Chile 1810-2005*. Universitat de Barcelona.

FUENTES PRIMARIAS

El Sembrador-Suplemento, (12 de diciembre de 1925). (N°1)

El Sembrador-Suplemento, (26 de diciembre de 1925). (N°2)

El Sembrador-Suplemento, (09 de enero de 1926). (N°3)

El Sembrador-Suplemento, (23 de enero de 1926). (N°4)

El Sembrador-Suplemento, (06 de febrero de 1926). (N°5)

El Sembrador-Suplemento, (27 de febrero de 1926). (N°6)

El Sembrador-Suplemento, (13 de marzo de 1926). (N°7)

El Sembrador-Suplemento, (27 de marzo de 1926). (N°8)

El Sembrador-Suplemento, (01 de mayo de 1926). (N°9)

El Sembrador-Suplemento, (22 de mayo de 1926). (N°10)

El Sembrador-Suplemento, (06 de junio de 1926). (N°11)

El Sembrador-Suplemento, (25 de agosto de 1926). (N°12)

El Sembrador-Suplemento, (20 de noviembre de 1926). (N°13)

El Sembrador-Suplemento, (15 de enero de 1927). (N°14)